

LIBROS

Sagrada Escritura

RIEDEL-SPANGENBERGER, I.- ZENGER, E. (Hrsg.), "*Gott bin ich, kein Mann*". *Beiträge zur Hermeneutik der biblischen Gottesreden. Festschrift für Helen Schüngel-Straumann zum 65. Geburtstag*. Ferdinand Schöningh, Paderborn 2006, 24 x 17 cm, 454 pp.

La homenajeadora es una de las pioneras en el cultivo de la teología feminista en el mundo anglosajón. Nacida en Suiza, su vida se ha desarrollado mayormente en las universidades alemanas como profesora en varios centros docentes y promotora de los estudios teológicos en torno a la mujer. Los estudios bíblicos le abrieron la posibilidad de mirar a la S. Escritura con ojos de mujer. Esto es lo que ha hecho en los numerosos libros y trabajos publicados. El subtítulo de este volumen concreta bien el tema predominante en su actividad investigadora, a saber, el discurso sobre Dios. No sólo el discurso, también las imágenes sobre Dios están excesivamente masculinizadas. La idea de Dios debe abrirse a rasgos y conceptos femeninos. El título del libro recoge el que figura en la portada de un libro publicado por la autora, *Yo soy Dios, no un hombre*, que refleja bastante bien el programa de toda la actividad de la homenajeadora. Evidentemente el acento recae en la segunda parte. Profesores colegas, ellos y ellas, le ofrecen este homenaje con motivo de cumplir los 65 años de vida. Las contribuciones se concentran mayormente en la hermenéutica de las imágenes y del discurso sobre Dios. Los artículos son breves y variados. Son en total 39 que ocupan las 454 pp. del libro. Los editores han distribuido los trabajos en tres apartados. Han reunido un primer grupo bajo el epígrafe de imágenes de Dios y del hombre; perspectivas de la investigación bíblica es el segundo grupo y finalmente en la tercera parte se reúnen artículos sobre la praxis social y eclesial. Llamamos la atención sobre esta última parte, porque es más novedosa. Hay historias personales de mujeres teólogas que relatan el pasado de sus vidas. Leyéndolas se percibe bastante bien lo mucho que han cambiado las cosas en lo referente a la mujer, tanto en la iglesia como en la sociedad.— C. MIELGO.

ZEHNDER, Markus, *Umgang mit Fremden in Israel und Assyrien. Ein Beitrag zur Anthropologie des "Fremden" im Licht antiker Quellen* (=Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament, 168). W. Kohlhammer, Stuttgart 2005, 24 x 16 cm., 613 pp.

Se trata de la tesis presentada en la facultad de Teología de la universidad de Basilea. El tema es arduo y ha requerido del autor dedicación y mucho tiempo. Por otra parte tiene cierta actualidad. El extranjero es y va a ser una figura habitual en los países de Europa. Cómo eran visto los extranjeros, cómo eran tratados en Asiria y en Israel es la cuestión que se ha propuesto investigar el autor. Ha elegido a Asiria y a Israel principalmente por la cronología: la época monárquica de Israel es la más apta para este tipo de

estudios. Y coincide en el tiempo con el imperio asirio en su época de esplendor. Es un estudio sincrónico mayormente. Los términos para designar al extranjero son estudiados detenidamente, así como su significado, pero no le interesa al autor el devenir de ese significado porque los textos legales son muy difíciles de fechar. (Este aspecto está mejor estudiado en C. Bultmann, *Der Fremde im antike Juda*. Tübingen 1990). No obstante, no faltan referencias a la historia de las ideas. La tesis tiene dos partes: una dedicada a Asiria y la otra, a Israel. A éste dedica algunas páginas más. Antes el autor antepone una introducción en la que explica las nociones necesarias para entender el resto. Hay algo de filosofía, pero sobre todo de sociología. Explica lo que se entiende por estado, nación, etnia, raza, etc. Nos parece una capítulo esclarecedor. Antes de exponer la idea que Asiria tenía del extranjero, reconstruye la ideología predominante: la concepción del poder imperial, la contraposición entre cosmos y caos. Asiria era el mundo, el resto era el caos. Por tanto, los demás no eran hombres. Otro tema importante es el trasfondo económico del imperio asirio. La economía lo movía todo, por tanto, el extranjero será sometido a los intereses de la economía política. Esta superioridad se extiende también a la religión. No obstante, Asiria nunca llegó a perseguir a los extranjeros por motivos religiosos; la primacía estaba en la economía y la conservación del poder. Semejantemente en la parte dedicada a Israel el autor expone antes de todo los fundamentos de la etnicidad de Israel, muy oscura, al principio, pero que indudablemente se dio en algún momento, como se refleja en el uso de nombres comunes, mismos mitos de origen, tradiciones, territorio, etc. A continuación estudia los textos tratando de focalizar cómo eran vistos los extranjeros, su calificación como participantes en la comunidad, sus derechos y obligaciones en el orden moral, etc. Todo ello no sólo en los textos legales, sino también en los relatos. Al final compara en pocas páginas las dos tradiciones estudiadas exponiendo las semejanzas y diferencias. Son muy copiosos los índices, necesarios en un libro donde se citan tantos textos. La bibliografía es también muy abundante. No es un libro de fácil lectura y la impresión en letra pequeña es otro impedimento más.— C. MIELGO.

GERSTENBERGER, Erhard S., *Israel in der Perserzeit. 5. und 4. Jahrhundert v. Chr.* (= Biblische Enzyklopädie 8). W. Kohlhammer, Stuttgart 2005, 24 x 16 cm, 416 pp.

La serie, en la que está inserto este libro, intenta presentar la historia religiosa, literaria, social y política del mundo bíblico por épocas. Constará de doce volúmenes. Con éste ya son siete los publicados, según nuestras noticias. Este tomo trata de los doscientos años que dura la época persa. Como los demás volúmenes, también éste se compone de cuatro partes desiguales. La primera habla de la historia tal como la presenta la Biblia; en la segunda el autor presenta la historia tal como hoy puede reconstruirse sirviéndose de las fuentes bíblicas y extrabíblicas. La tercera, que es la parte más larga, analiza y comenta la literatura bíblica surgida en esta época. La cuarta parte expone los réditos teológicos y doctrinales de la época. Evidentemente la primera es la más breve, como no podía ser de otra manera; las noticias que la Biblia da sobre la historia de esta época son escasísimas. Y si el autor no alargara el discurso escribiendo sobre el carácter de la historiografía bíblica, sería aún más breve. Más larga es la segunda parte. Tras un primer capítulo sobre las fuentes históricas resume en tres capítulos lo más importante. Parte de lo más general, la organización del imperio persa, para luego descender a la provincia de Judea y terminar hablando de la diáspora en Babilonia y en Egipto. También el material recogido es escaso. El autor tiene que echar mano de la antropología y de la sociología general para describir el modo de vida de las aldeas judías, de su medios de subsistencia, de la política local, de la

religión, etc. En realidad, la imagen es pobre y si no fuera por el aporte de las ciencias humanas citadas, lo tratado se podía reducir a pocas páginas. La tercera parte trata de las fuentes escritas en esta época. Primeramente trata de la literatura escrita en ésta época. Enumera 1º y 2º de las Crónicas, Esdras y Nehemías, la historia de José, (Gen 37-50), Rut, Jonás. Entre los escritos proféticos, Ageo, Zacarías (no parece que distinga entre Zac. 1-8 y 9-14), Malaquías, III Isafas y con mucha probabilidad Joel, Abdías (éste es más dudoso) Nahum (también dudoso). Cuenta también con muchos salmos, Job y partes del libro de los Proverbios. Otros escritos proceden de tiempos anteriores, pero han sufrido elaboraciones en este momento, como el Pentateuco, D y el documento P. Prácticamente, a excepción de los estratos del Dt y Dtr del Pentateuco y las partes antiguas de Dt y del Dtr y, por otra parte, los libros tardíos, todo ha sido escrito o reelaborado en esta época. Pero todo este cúmulo de obras, escritas o reelaboradas en aquél entonces, apenas permiten conocer las ideas y la teología de la comunidad judía. Se da la paradoja de que mucho se escribió en esta época, pero no se advierte conexión precisa entre el contenido de estos libros y las necesidades espirituales y religiosas de la comunidad, a excepción de los libros de Ageo y Zacarías. Pocos libros ofrecen datos que obliguen a encasillarlos necesariamente en el periodo persa. Se colocan aquí, porque más tarde no hay apenas tiempo. La última parte presenta los réditos y logros teológicos de la época. La libertad de que goza permite a la comunidad organizarse, fijar las señas de identidad de sus miembros, se dota de fiestas, rituales y organización del culto. Al autor le interesa presentar ante todo el perfil religioso, es decir, cómo vivieron y practicaron la fe. Interesante es el apartado concedido al papel de la mujer y sobre todo las páginas dedicadas al monoteísmo, que es entonces cuando se consolida. En esta exposición teológica el autor intenta actualizar la doctrina insinuando sugerencias y aplicaciones a la situación religiosa actual. El análisis es detallado y detenido. La bibliografía, colocada al comienzo de cada párrafo, es utilísima. Sin duda el libro será leído con mucho provecho.— C. MIELGO.

DIRKSEN, Peter B., *I Chronicles* (=Historical Commentary on the Old Testament). Peters, Leuven-Dudley, Ma 2005, 24 x 16 cm, 356 pp.

Esta serie de comentarios en holandés se publican casi simultáneamente en inglés y quieren ser comentarios de referencia amplios, científicos y plenamente actualizados. Ya han aparecido otros volúmenes que hemos venido presentando en esta revista. El presente comenta el primer libro de las Crónicas. Es un comentario amplio, bien informado y correctamente ordenado. Aparte de la bibliografía abundante, antes del comentario, el autor adelanta en una introducción las cuestiones habituales. Es una novedad que el autor presente una bibliografía de los últimos años comentando los puntos de vista de los demás y manifestando su propia opinión. Los demás temas tratados son más habituales: autor, fecha, fuentes, versiones; se detiene más en el objetivo del libro y en los temas de contenido importante. El comentario se articula así. Aparte de una traducción propia de cada perícopa, el comentario comprende tres partes: presentación esencial y perspectiva de cada una, introducción a la exégesis y comentario por versículos. El autor no tiene prisa. Trata los temas con detenimiento y perspicacia, afirmando sus posiciones que siempre fundamenta convenientemente. Habrá que esperar la aparición del comentario al II Libro para hacerse una opinión completa, pero ya ahora puede decirse que será un comentario clásico.— C. MIELGO.

LOZA, José, *Génesis 1-11*(= Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén). Desclée de Brouwer, Bilbao 2005, 21 x 15 cm., 111 pp.

Forma parte de la serie de comentarios que acompañan a la Nueva Biblia de Jerusalén, aportando conocimientos más amplios a la simple lectura de la Biblia. Quieren colocarse entre la divulgación y la crítica científica, dice la editorial. En realidad están más cerca de una divulgación sencilla y sin pretensiones. La llamada historia primitiva es comentada en estos capítulos de una manera muy elemental, pero excesivamente clásica, es decir, habla de los temas que preocupan a los teólogos. Personalmente esperaba una lectura más actualizante y pastoral. No obstante, el lector lo leerá sin ningún esfuerzo.– C. MIELGO.

STEGEMANN, Ekkehard W., *Paulus und die Welt. Aufsätze*. Ausgewählt und herausgegeben von Christina Tuor und Peter Wick, Theologische Verlag Zürich, Zürich 2005, 22,5 x 15, 308 pp.

Con ocasión de los 60 años de E. Stegemann, los editores han reeditado diversos artículos del autor referentes a S. Pablo para facilitar su acceso a quien esté interesado en la interpretación que propone Stegemann sobre Pablo, y especialmente sobre la carta a los romanos. Su exégesis sobre el apóstol se caracteriza por la tensión entre dos polos contrarios: fascinación y distancia. Está fascinado por el profundo pensador, pero busca mantener la distancia investigadora con el objeto de ofrecer una comprensión de Pablo más objetiva. Pretende sorprender al Pablo histórico, más allá de la reconciliación moderna que se ha hecho del apóstol. La distancia histórica la logra mediante la aplicación de los métodos socio-históricos y con criterios culturales. Con su distanciamiento histórico y sus observaciones, permiten resaltar a Pablo y a su mundo en su extrañeza. Este extraño Pablo despierta y seduce el pensamiento del lector más que la interpretación apologética. Los artículos de Stegemann intentan superar la confrontación judaísmo-cristianismo. Su trabajo es más bien político, en cuanto que busca el derecho de cada persona y de los grupos sociales y defiende las diferencias. El distanciamiento de Pablo le permite obtener claridad y nitidez para una interpretación crítica del mundo.

Pablo tiene como objetivo la transformación de la humanidad en una nueva creación, en la que todos tienen cabida mediante la fe en Cristo, quien nos rescata de la historia catastrófica y destructiva. Esta interpretación paulina del significado de Pablo constituye el punto crucial de la interpretación de Stegemann, la cual se mueve entre la fascinación y la distancia. Tras una introducción sobre la comprensión apocalíptica de Pablo en el pensamiento de Stegemann (escrito por Christina Tuor), los editores estructuran los artículos en dos grandes bloques: a) Pablo en el contexto del judaísmo y del NT, b) la carta a los Romanos y su significado del mundo.

Esta recopilación de artículos es una buena aportación a la *new perspective* en la interpretación paulina. Como colección de artículos, no siempre es fácil descubrir el hilo conductor del pensamiento que subyace, a no ser el personaje Pablo que aglutina a todos ellos. Su autor presenta algunas líneas de estudio de Pablo bastante interesantes.– D. A. CINEIRA

ZEIGAN, Holger, *Aposteltreffen in Jerusalem. Eine forschungsgeschichtliche Studie zu Galater 2,1-10 und den möglichen lukanischen Parallelen* (ABG 18), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2005, 23,5 x 16, 568 pp.

Esta tesis, dirigida por M. Bachmann, se centra en el problema de la cronología de la vida de Pablo. A pesar de los datos que tenemos sobre Pablo, muchos datos de su vida quedan en la oscuridad. Tal es el caso del viaje mencionado en Gal 2,1-10, el cual se puede identificar con 3 pasajes de Hechos 15; Hech 11,27-30; 12,25 y Hech 18,22. Este segundo viaje tiene relevancia teológica: Si Gal 2,1s es paralelo de Hech 11,27ss, entonces la misión a los paganos estaba en sus inicios. Si la reunión fue más tarde, tendría como objeto la solución de problemas después de que los paganos llevaban perteneciendo a la iglesia un tiempo, especialmente si aconteció después de la misión en Grecia. Si fue antes, el encuentro sería el motivo para una misión más decidida. El problema cronológico tiene consecuencias para las cuestiones teológicas, como es la evolución del pensamiento teológico en el cristianismo primitivo. También se pretende explicar las diferencias de la presentación lucana y la paulina, lo que conlleva el tema de la fiabilidad lucana y la intención de Gal 1-2.

El autor expone en un primer capítulo la investigación realizada sobre el tema con todas sus variantes. Las tesis propuestas sobre el segundo viaje difieren desde el año 43 al 53 d.C. y ello se debe a que la indicación en Gal 2,1 deja sin concretar el acontecimiento desde el que se debe realizar el cómputo. El cap. 2º está dedicado a las propuestas que identifican Gal 2 y Hech 15, diferenciando los diversos resultados de la investigación según traten la visita a Jerusalén según Hech 11,27-30; 12,25: unos consideran esta perícopa como creación lucana (crítica radical negativa de hechos). Otros la consideran como una repetición o doblete de Hech 15. Otros la explican como un viaje de los antioquenos, pero no de Pablo (Lc habría cometido un pequeño error). Hay quien considera que Pablo dejó sin mencionar este viaje en Gal, y con ello defiende una visión conservadora. Así mismo, existe la opinión de que los dos viajes de Hechos se han invertido en el orden, y así se intenta equiparar la presentación de Pablo y Lucas, sin tener que cuestionar la historicidad del relato lucano. El cap. 3 analiza la correlación de Gal 2,1-10 con Hech 18,22: aquí se encuentran perspectivas conservadoras que mantienen el marco lucano. El cap. 4 presenta las tesis que equiparan Gal 2,1-10 con Hech 11,27-30, entre que las distingue dos grupos: a) Gal se compuso después de la misión a Europa; b) otros defienden una datación temprana de Gal, lo que posibilita un segundo encuentro apostólico, descrito Hech 15. Cap. 5 está dedicado a otras tesis, como la equiparación de Gal 2 con Hechos 9 o 21, o tesis que defienden que Lc no menciona el viaje de Gal 2. El último capítulo pretende utilizar estos impulsos basándose en la teoría de falsabilidad de K. Popper. Nuestro autor propone la siguiente tesis: Pablo lleva la colecta de la comunidad de Antioquía a causa de la hambruna en Jerusalén. Allí tiene lugar un coloquio espontáneo sobre la misión desarrollada en Antioquía. Esta reunión tuvo lugar antes del primer viaje misional, antes de la expansión de la misión pagana. El paralelo lucano sería Hech (12,27-30) 12,25 y se fecharía en el 45 d.C. Posteriormente Pablo desarrolló su misión hasta Corinto. Continúa su viaje desde allí por Cesarea hasta Antioquía (Hech 18,22). Aquí aconteció el conflicto de Antioquía, sin la participación de Pablo, y correspondería al relato de Hech 15,1-35. La composición de Gal tuvo lugar poco tiempo después del conflicto de Antioquía. Holger relaciona Gal 2,1-10 con Hech 11,27-30, y como novedad relaciona Gal 2,1s con Hech 18,22.

El libro constituye un verdadero compendio de la historia de la interpretación y de la investigación del pasaje. Su tesis, sin embargo, no me parece totalmente convincente, por lo que se continuará escribiendo mucho sobre Gal 2 y su relación con Hechos.— D. A. CINEIRA

KLAUCK, Hans-Joseph, *Los evangelios apócrifos. Una introducción* (Presencia Teológica 145), Sal Terrae, Santander 2006, 21,5 x 14,5, 342 pp.

Los apócrifos están de moda. Sólo hace falta recordar *El código de Da Vinci* o el reciente manuscrito publicado del evangelio de Judas. Pero no todo lo que se escribe al respecto tiene el mismo valor científico ni la misma difusión. Hans-Joseph Klauck, profesor de Nuevo Testamento y Literatura cristiana primitiva en la Universidad de Chicago, siempre se ha caracterizado por su seriedad y rigorismo científico, así como por su ecuanimidad en las afirmaciones. El libro pretende ser una breve introducción a un fenómeno tan complejo y heterogéneo como son los evangelios apócrifos. Éstos son textos teológicos empleados por los primeros cristianos con una forma, contenidos y una terminología semejantes a los de los escritos que fueron incluidos como evangelios en el canon. Diversas intenciones influyeron para la composición de dicha literatura: piadoso anhelo de saber más, ingenua curiosidad, complacencia en las imágenes coloristas y las leyendas populares. Algunos tendrían una función edificante, mientras que otros (los gnósticos) pretenden fundar sus ideas. Otros apócrifos se han perdido. Es difícil establecer una nítida frontera entre ortodoxia y herejía, ya que no existe una secuencia cronológica bien definida en la que la ortodoxia reemplaza a la herejía.

En una breve introducción, ha de hacer una selección de los distintos tipos de evangelios: *agrapha*, fragmentos, evangelios judeo-cristianos, dos evangelios de los egipcios, evangelios de la infancia, evangelios sobre la muerte y resurrección de Jesús, evangelios de Nag Hammadi, diálogos con Jesús resucitado, leyendas sobre la muerte de María, un antievangelio. Ofrece los datos más relevantes sobre la composición (lengua, fecha de composición, autor...) y el contenido de cada uno de los escritos y grupos de escritos. Se analizan por separado las cuestiones relativas al género literario.

El libro intenta facilitar el acceso de los lectores al texto mismo, y las muchas expectativas que se ponen en ellos para descubrir verdades ocultadas, quedan defraudadas. La aportación que estos escritos prestan a la búsqueda del Jesús histórico es escasa. Pero ayudan a comprender el desarrollo de la tradición acerca de Jesús y de la historia de la religión del cristianismo primitivo, huellas que se han grabado en el arte y en la literatura. Klauck anima a los lectores a explorar ellos mismos este campo fascinante, poco conocido y a veces rodeado del halo de misterio y esoterismo. Éste es el primer libro traducido en lengua castellana de uno de los mejores exegetas actuales de NT de ámbito germánico, por lo que felicitamos a la editorial y esperamos que pronto veamos otros en las librerías. – D. A. CINEIRA

GALLOWAY, Lincoln E., *Freedom in the Gospel. Paul's Exemplum in 1 Cor 9 in Conversation with the Discourses of Epictetus and Philo* (Contributions to Biblical Exegesis & Theology 38), Peeters, Leuven – Paris – Dudley, MA 2004, 23 x 15, 255 pp.

Libertad, como el lenguaje del discurso popular, de los filósofos moralistas e inscripciones, se convirtió en el lenguaje del evangelio y de la iglesia de Corinto. Este lenguaje de libertad proporcionó un medio para formar la identidad cristiana. ¿Es posible que los corintios esperaran que el evangelio les hiciera disfrutar de más libertad de la que les garantizaban su status social y las instituciones? El objetivo fundamental de esta tesis doctoral es examinar la naturaleza de la libertad según 1 Cor 9.

El cap. 1º es una visión panorámica de la historia de la investigación del 1 Cor 9. En este estudio, los elementos del discurso en 1 Cor 9 se muestran a la luz de las tradiciones y

enseñanzas filosóficas populares para representar una descripción única, coherente y unificada de la comprensión paulina de su libertad apostólica. La diversidad del medio ambiente se reconoce y acepta, vinculando a Pablo con representantes de la tradición que comparten ideas similares, lenguaje (griego) e intereses, pero con diferentes trasfondos. En el cap. 2º se subrayan los elementos fundamentales de Epicteto para comprender mejor la libertad de Pablo. El cap. 3º presenta a Filón y su tratado *Quod omnis probus liber sit*, quien demuestra su inmenso dominio de la tradición cínica y estoica, de los topoi, paradojas y enseñanzas sobre la libertad. Filón emplea y evoca ciertas ideas filosóficas populares, a la vez que critica y reconfigura esas mismas ideas y tradiciones. El cap. 4º expone el discurso paulino en diálogo con los planteamientos de los capítulos precedentes, de tal forma que 1 Cor 9 puede ser valorado como un único discurso coherente sobre la libertad, a la vez que coherente con la libertad del ideal del sabio, del virtuoso, de la libertad de la tradición filosófica.

Pablo comparte un universo cultural y simbólico común con los cínicos y estoicos que han influido e impregnado su uso de todo un conjunto de términos (libertad, autoridad, servidumbre....) y un número de topoi y conceptos de 1 Cor 9. Pero no hace un uso acríptico de estos topoi o de la argumentación filosófica. Pablo presenta su libertad en términos de su llamada apostólica y del evangelio. El cap. 5 analiza las implicaciones de su libertad para la comunidad de Corinto a la luz de un amplio diálogo sobre la libertad: algunas cuestiones se refieren a la naturaleza de la comunidad, y a las voces en la comunidad que debaten o piden libertad.

Este libro constata que las obras de Epicteto y Filón pueden proporcionar un marco muy útil para interpretar las ideas sobre la libertad derivadas de las tradiciones y enseñanzas filosóficas morales populares. Pablo y los miembros de la comunidad de Corinto comparten el mismo universo cultural y simbólico, participan de ideas semejantes de libertad, y están inmersos en las discusiones sobre la libertad que son importantes para la configuración y formación de la identidad y las prácticas de la comunidad de Corinto. El autor pretende revivir las diferentes voces de la comunidad que emergen para articular y definir un modelo de libertad. Uno puede escuchar a quienes son poderosos e influyentes, y entender el concepto de libertad como derechos, o juicios y acciones independientes. También se puede oír la voz de las personas marginadas, como eran los pobres, las mujeres y los esclavos. Se puede ver a Pablo intentando poner orden y manteniendo el status quo. En otras ocasiones, Pablo intenta cambiar las viejas jerarquías y articular una visión de la comunidad que invita a la solidaridad con las personas más marginadas. Sin lugar a dudas, el marco socio-cultural de la carta a los Corintios puede ayudar a comprender su contenido, siendo Pablo heredero y crítico con su ambiente cultural.– D. A. CINEIRA

AYÁN CALVO, Juan José/ NAVASCUÉS BENLLOCH, Patricio/ AROZTEGUI ESNAOLA, Manuel (eds.), *Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo. Actas de las I y II Jornadas de Estudio "La filiación en los inicios de la reflexión cristiana"*, Trotta, Madrid 2005, 23 x 14,5, 386 pp.

El tema de la filiación es un tema transversal. La teología trinitaria es inexplicable sin una determinada comprensión del concepto de filiación. Difícilmente se comprende la cristología sin el recurso a la noción de filiación ¿Cómo se deben entender las filiaciones? También la antropología cristiana habló de la adopción filial. Existen diversas filiaciones. Pero no solo la teología trinitaria, la cristología, la antropología, la eclesiología, la mariología se ven traspasados por la noción de filiación. Afecta también a la escatología.

El libro pretende mostrar la reflexión de los primeros siglos cristianos en torno al tema de la filiación en sus diversas dimensiones. Busca profundizar en sus diversos sentidos y acepciones, mostrar el proceso de elaboración y desarrollo, en definitiva, estudiar y profundizar todo lo que las fuentes antiguas puedan ofrecernos en torno la cuestión. El cristianismo naciente manifestaba vínculos, cercanía y continuidad con el judaísmo, por lo que se analizan diversas corrientes judías que defendían algún pensamiento sobre la filiación: LXX, targumim, rabinismo (Qumran, Filón de Alejandría). Del mismo modo, en el ámbito greco-romano también se desarrolló la reflexión sobre el tema. Así se expone el pensamiento jurídico romano, la teología medioplatónica, el estoicismo y el hermetismo. Pero mayor extensión se dedica a los escritos del NT, y en concreto a los textos fundamentales. Así Juan Miguel Díez Rodelas analiza el difícil texto paulino de Roma 1,3-4; otros autores exponen la noción del término “*pais*” en Hechos. Los padres apostólicos (Clemente, Ignacio, Hermas) también hacen uso del concepto, así como corrientes gnósticas (basilidianos y valentinianos).

La obra permite hacernos una idea de cómo fue concebido el concepto de filiación tanto en el mundo judío, helenista y cristiano. Interesante es dilucidar las diferentes reflexiones que se realizaron en los inicios del cristianismo sobre un concepto básico y fundamental que pronto se aplicó a Jesucristo: Hijo de Dios, Hijo del hombre, hijo de María, hijo de David, hijo de José. ¿Qué se entendía con dichas afirmaciones? Este libro es una buena contribución para responder a esa pregunta desde la cultura (helenista y judía) en la que estaban inmersos los cristianos. Los artículos recopilados no agotan el tema, pero constituyen un buen pilar para continuar profundizando sobre la filiación.— D. A. CINEIRA.

Teología

CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis*. Introducción, traducción y notas de Jesús Sancho Bielsa. (Biblioteca de Patrística 67), Ciudad Nueva, Madrid 2006, 20,5 x 13, 556 pp.

San Cirilo de Jerusalén abre la serie de grandes catequistas que produjo el primer siglo de paz de la Iglesia: Juan Crisóstomo, Teodoro de Mopsuestia, Ambrosio, Agustín, etc. Les antecede, pero su obra no desmerece en absoluto de la de ellos; al contrario, sus *Catequesis* constituyen una joya de la literatura catequética antigua. Su número es de 24. Las 18 primeras fueron dirigidas en las fechas previas a la Pascua a los catecúmenos como preparación al bautismo. Las cinco primeras, incluida una protocatequesis, versan la preparación al bautismo, la penitencia y perdón del pecado, el bautismo y la fe; las otras 13 constituyen una exposición del símbolo bautismal de la Iglesia de Jerusalén. Las catequesis 19-24, en cambio, fueron predicadas en la semana de Pascua, teniendo como destinatarios a los recién bautizados en la Vigilia Pascual. Con ellas, el catequista los introducía en los misterios cristianos, razón por la que se las denomina “mistagógicas”. Versan respectivamente sobre los ritos de la renuncia a Satanás y profesión de la fe, el misterio del bautismo, la crismación, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y la celebración litúrgica. Las caracteriza el lenguaje sencillo y claro y, sobre todo, la extraordinaria base bíblica que sostiene todo su entramado doctrinal.

La introducción, particularmente breve, está dividida en dos partes: la primera se ocupa del catequista y su época; la segunda informa sobre la traducción del texto catequético.

tico que ofrece la obra. Se echa de menos una referencia al problema de la autenticidad ciriliana de las catequesis mistagógicas –aunque aludida luego en una nota a pie de página de la traducción–, una ubicación, necesariamente sucinta, de estos textos en su contexto socio-eclesial, y una mínima comparación con las catequesis de otros Padres de la Iglesia de la época, a los que el J. S. B. menciona de paso. Esa carencia se percibe también en las notas explicativas que acompañan a la traducción. Elaboradas básicamente desde la teología dogmática posterior, prestan poca ayuda a quien se acerque a estos textos desde el interés catequético que es de suponer serán los más. La obra se completa con un índice bíblico, otro de nombres y otro detallado de materias.– P. DE LUIS.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Nuevo Testamento. 1b. El evangelio según san Mateo*. Obra preparada por Manlio Simonetti, Ciudad Nueva, Madrid 2004, 24 x 17,5, 416 pp.

Este volumen es el segundo de la colección *La Biblia comentada por los Padres* dedicado al evangelio de san Mateo. El primero, que incluía la introducción específica para ambos, fue presentado ya en nuestra revista (cf. *EstAg* 40 [2005] 589). Mientras el anterior contenía los comentarios patrísticos a una primera parte del evangelio (cap. 1-13), el presente ofrece los referentes a la otra parte (cap. 14-28), obviamente según los mismos criterios. Como es habitual en la serie, el volumen incluye, además del índice bíblico, uno de autores y obras antiguos, y otro temático.– P. DE LUIS.

CAROLA, J., *Augustine of Hippo. The role of the laity in ecclesial reconciliation*. Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma 2005, 23 x 16, 334 pp.

Cuando se afirma que Jesucristo confirió a su Iglesia el poder de atar y desatar los pecados, ¿qué extensión hay que asignar al término Iglesia? ¿Se refiere sólo a ministros ordenados o al conjunto de los fieles? El autor ha interrogado a ese respecto a san Agustín, buscando saber en qué medida entiende el santo que participan los laicos en el ejercicio eclesial del poder de las llaves en la reconciliación del pecador.

La cuestión no es radicalmente nueva. De una forma u otra estaba apuntada en trabajos de K. Adam, B. Poschmann, D. Zähringer, Y.- M. Congar, G. Bavaud, A.-M. La Bonnardière o V. Grossi, etc. J. Carola la encara de frente y lo hace desde el análisis de cuatro áreas: la comunitaria, la escriturística, la teológica y la ministerial.

La primera, la comunitaria, constata la condición pecadora común a todos los fieles, incluidos los clérigos, y la solidaridad inherente de todos dentro de la *societas permixta* que es la Iglesia, solidaridad que abre las puertas al rol de intercesión de los laicos en la reconciliación. Para descubrir la parte que corresponde al laicado fiel en el ministerio de reconciliación eclesial, el autor explora a continuación la exégesis agustiniana de Mt 16,18-19; Mt 18,18; Jn 20,22-23; Ct 6,9 y Jn 11,38-44, llegando a la conclusión de que la Iglesia que Pedro representa y que recibió de Jesucristo el poder de atar y desatar incluye a todos los fieles “santos”. Los laicos que se mantienen dentro del don del Espíritu Santo ejercen colectivamente una autoridad referida al perdón de los pecados. Quien perdona es efectivamente Dios, pero lo hace en conjunción con la súplica de los fieles. A la base bíblica sigue la base teológica: la doctrina del *totus Christus*. Por el bautismo, los fieles se hacen un único hombre con Cristo, y participan de su condición real y sacerdotal que tiene su

reflejo en el poder de atar y desatar. Cristo, la cabeza, actúa a través de sus miembros. En cuanto partícipes de la realeza de Cristo, los laicos “atan” al pecador mediante la corrección fraterna, y en cuanto partícipes del sacerdocio de Cristo, lo “desatan” mediante la oración de intercesión. Es un rol instrumental que no ejercen a nivel individual sino colectivo. Dentro del área ministerial, el autor señala el sentido de la tolerancia, en el contexto de la *societas permixta* dentro de la que se ejerce tanto la corrección fraterna como la intercesión; expone con cierto detenimiento estas dos formas a través de las que los laicos “atan” y “desatan” al pecador, incluyendo un apartado sobre las lágrimas como forma de oración de intercesión.

El estudio aparece en un enmarque histórico que compara la posición de san Agustín con la de sus predecesores africanos (Tertuliano, S. Cipriano, Optato) y su maestro milanés, san Ambrosio. Si Tertuliano en su etapa montanista reservaba el poder de las llaves exclusivamente a los miembros carismáticos, y san Cipriano exclusivamente a la jerarquía, san Agustín, influenciado por el obispo milanés, representa en cierta medida la síntesis de ambas posiciones. Por otra parte, queda claro el notable peso que en la posición agustiniana ha tenido sobre todo la polémica antidonatista y, en menor grado, la antipelagiana. El autor concluye la obra señalando algunos puntos que su estudio deja abiertos y con unas reflexiones sobre un *aggiornamento* de la comprensión del poder eclesial de reconciliación desde la perspectiva agustiniana que ha expuesto. Y todo ello con notable claridad.- P. DE LUIS.

STOCK, Alex, *Poetische Dogmatik. Gotteslehre, 2. Namen*, Schöningh, Paderborn 2005, 16 x 24, 298 pp.

Desde luego, el enfoque del libro no puede ser más original: construir una dogmática poética. Puede sonar estrafalario o *light* o mero divertimento. Sin embargo, la poética es la esencia de la teología. Efectivamente, poética es describir lo indescriptible, formular en palabras sentimientos, sensaciones, asombros, maravillas. Y eso es también la teología, expresar lo inexpresable, encerrar en conceptos el todo, el misterio, el ser, el sentido. La poesía quiere incidir sobre todo en la estética, la belleza de las palabras como vehículo de la experiencia, mientras la teología busca más la verdad, la luz que libera la existencia. Pero ambas muestran la interioridad, los anhelos humanos, y saben que sus expresiones son inadecuadas, sólo sugeridoras de la plenitud de la realidad que intentan retener. Así, esta dogmática poética quiere centrarse en la liturgia (oraciones, himnos, cantos) y en el arte (pintura, poemas), pero también en la estricta teología. Después de un primer volumen bajo el epígrafe “Lugares” (topografía cáltica desarrollada para alabar a la divinidad), este segundo trata de “Nombres”, es decir, las denominaciones humanas para la divinidad. El autor lo divide en tres partes. Primero, vocativo, las invocaciones religiosas que expresan los deseos humanos; Dios como ayuda, liberación, escuchador, silencioso, alabado. Segundo, nominativo, los nombres de Dios, Yahvé, Señor, Padre, Hijo, trino y uno, desde la Escritura y los Padres. Tercero, conceptual, único y todo, intelección, causa, trascendencia, proyección, ahora desde los filósofos, de Aristóteles a Tomás de Aquino, de la teología negativa a la negación teológica. Los nombres de Dios nombran lo innombrable. Son también poesía.- T. MARCOS.

DUPONCHEELE, Joseph, *Comprendre l'homme par penser Dieu. Dialogues critiques sur la raison pure croyante dans les monothéismes* (Cogitatio Fidei 244), Cerf, Paris 2005, 13'5 x 21'5, 392 pp.

La obra es una especie de estudio de teología comparativa entre las tres religiones abrahámicas, las religiones del libro o religiones monoteístas, a saber, judaísmo, cristianismo e islamismo, pero no tanto de su estructura o doctrina principal, sino de sus ideas sobre la revelación y la fe, esto es, sobre la comunicación de Dios y la receptividad del hombre. Por tanto, se trata de una reflexión racional sobre cómo piensan dichas religiones el hecho de la revelación y la captación humana de ella. Parte el autor de tres ideas comunes sobre este tema a las tres religiones, pero contradictorias entre sí. De un lado, hablan de la *unicidad* de Dios, pero al mismo tiempo reconocen la *diversidad* de revelaciones, al tiempo que aplican un valor de *universalidad* a la suya en detrimento de las otras. La paradoja sólo puede resolverse desde la razón teológica. La oposición entre las dos primeras características está en camino de solución: sólo hay un Dios, pero se manifiesta de muchos modos, más allá de la propia religión, Dios es algo mucho más amplio que las religiones humanas. Pero la última oposición sigue siendo un problema: las tres afirman la absolutéz de la propia revelación hasta el punto de olvidar la posible revelación dada en las otras. Habría, pues, que conciliar la fe en la plenitud de la propia revelación (la universalidad de la propia fe) con la aceptación de otros modos de creencia (la relatividad de la propia religión). Fe profunda, tolerancia y diálogo interreligioso tienen que integrarse armónicamente. Creemos en una manifestación culminante de Dios (Moisés, Jesús, Mahoma), pero si sólo hay un Dios debe de haber una gradación, y el diálogo entre religiones será el modo de encontrarla e ir cediendo y pactando. Índice temático al final.– T. MARCOS.

MOREROD, Charles, *Tradition et unité des chrétiens. Le dogme comme condition de possibilité de l'oecuménisme*. Parole et Silence, Paris 2005, 23,5 x 15, 248 pp.

Dentro de la Colección « Sagesse et Culture », que dirige el teólogo de la Casa Pontificia J. Cottier, esta publicación del también dominico Ch. Morerod, profesor del Angelicum de Roma y especialista en temas ecuménicos, contiene una valiosa aportación a la causa de la unidad a partir de la Tradición. Mientras que históricamente determinada noción reductiva de “Tradición”, opuesta a la Escritura, resultó factor de división, el planteamiento del autor consiste en tratar de mostrar cómo, contrariamente, ésa representa el eje del camino hacia la unidad de los cristianos.

El libro está dividido en cinco partes. Con un estudio sobre la “memoria” cristiana de la Iglesia, la primera parte expone en dos caps. la naturaleza de la Tradición desde las perspectivas sociocultural y teológica. Bajo la guía del Doctor Angélico y su escuela, la segunda parte presenta una aproximación a la fe y a la relación entre los diferentes enunciados de fe que desemboca en el análisis de la noción de “jerarquía de las verdades” propuesta por el Concilio Vaticano II en UR 11. La tercera y cuarta partes abordan, respectivamente, el rol de los dogmas católicos y el del ministerio petrino en el anuncio de la fe al servicio del ecumenismo. La última parte, en siete caps., sienta las bases de una comprensión general de la unidad de los cristianos opuesta al proselitismo y que supere la eclesiológia del retorno. La obra termina con una reseña bibliográfica de documentos y obras sobre el diálogo ecuménico.– R. SALA

SANTIAGO SANTIAGO, Eloy, *“La gracia de Cristo y del cristiano”*. *Cristología y antropología en Juan Alfaro*, ISTIC, Zamora 2005, 24 x 17, 314 pp.

El prof. J. Alfaro (1914-1993) es uno de los grandes maestros de la teología del s. XX. En cierta ocasión K. Rahner lo definió como “un gran teólogo hecho vida diaria y de profundidades sin fondo”. Docente de la PUG durante 36 años, dirigió más de 70 tesis. Entre sus discípulos se cuentan personalidades de la talla de los card. G. Danneels y C. Ruini o contrastados colegas y compatriotas como J.L. Ruiz de la Peña y J.M. Rovira Belloso. La presente investigación, defendida en la Facultad de Teología de la Gregoriana bajo la dirección del prof. Luis Ladaria a comienzos del 2004, es una nueva contribución a la difusión de su pensamiento teológico. Se trata de un trabajo sistemático sobre la antropología cristológica de autor estudiado desde la perspectiva dogmática. A diferencia de tesis precedentes sobre la materia (cf. J.M. Luja Pérez, *La existencia humana a la luz de Cristo. Antropología y cristología en los escritos de Juan Alfaro*, Ex.Diss., PUG, Roma 2003), la nota original de esta disertación es que no se limita a constatar los elementos cristológicos y antropológicos de la obra de Alfaro, sino que trata de articularlos para presentarlos de un modo orgánico. Cristo entra en la definición del hombre (cf. GS 22). No hay antropología cristiana sin cristología. El discurso cristológico de Alfaro está integrado en su comprensión de hombre desde su creación hasta su plenitud escatológica.

Tras una introducción general, el trabajo está dividido en dos partes. La primera cristológica y la segunda antropológica. Se trata solamente de una división formal o metodológica que tiene como finalidad una mejor comprensión de la visión crítica de la antropología teológica de Alfaro. El cap. preliminar aborda la cuestión del sobrenatural, el “problema de la trascendencia e inmanencia de la gracia” en el lenguaje de Alfaro. En su opinión ésa es la cuestión teológica por excelencia. Ello le llevó a entablar un fecundo diálogo con H. de Lubac y K. Rahner. La primera parte, más breve, expone en dos caps. la cristología de Alfaro. En el primero de ellos se presenta un estudio de sus principales publicaciones al respecto; en el otro, se realiza un esbozo sistemático de su cristología-soteriología. La segunda parte, dedicada a la antropología teológica se compone de cuatro caps. En el primero (cap. 4) se afronta la teología de la creación, en el segundo (cap. 5) la doctrina de la gracia, en el tercero (cap. 6) la “existencia cristiana” y en el último (cap. 7) la escatología. Después de las conclusiones el libro ofrece la bibliografía de la tesis y un índice de tablas.– R. SALA

GIRA, Dennis, *Tolerancia y religiones. El encuentro de las religiones* (= Las Religiones ¿Qué son? 7), trad. A. Corzo, San Pablo, Madrid 2004, 23 x 17, 102 pp.

Tomando como punto de partida el Informe final de la Asamblea interreligiosa que tuvo lugar en Roma (1999) con ocasión del Jubileo, la tesis del libro consiste en mostrar por qué es preciso ir “más allá de la tolerancia” para comprometerse en un auténtico diálogo interreligioso que responda a las demandas de la hora presente. Así mismo los cinco capítulos del libro van desgranando algunos de los principios que deben regir ese diálogo. Se trata de una obra sencilla, acorde con el carácter divulgativo de la colección en que aparece. De ahí que presente varios cuadros de texto y esquemas ilustrativos. Para completar la exposición sin recargar la lectura en exceso, se han colocado también unas breves notas al final de cada capítulo. El aparato crítico se completa con una sumaria bibliografía clasificada y el índice de los cuadros propuestos. Por un error de imprenta, al menos en el

ejemplar remitido a esta publicación, en el índice general faltan los tres últimos caps. del libro y la conclusión.– R. SALA

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Calidad cristiana. Identidad y crisis del cristianismo* (Presencia Teológica 146), Sal Terrae, Santander 2006, 14'5 x 21, 388 pp.

Hace ya tiempo que se especula con la esencia del cristianismo, libros clásicos llevan ese título (Feuerbach, Harnack, Hamilton), conforma lecciones académicas de teología fundamental. Y si a ella se une la también hace tiempo candente crisis del cristianismo, la cosa rebasa los límites teóricos para convertirse en cuestión de vida o muerte. Este libro de González Faus se inscribe entre los jalones de ese camino, como bien señala el subtítulo. Reúne artículos redactados en diferentes ocasiones y aparecidos en revistas o libros de colaboración, modificados ahora levemente para actualizarlos e integrarlos de modo coherente en los distintos capítulos del libro, al tiempo que los rescata de los escondrijos de especialistas y la dispersión en lugares varios. La crisis del cristianismo no es sólo un tema recurrente, es una evidencia lacerante, la Iglesia y la fe no son lo que eran. Pero crisis significa también ocasión de remonte, *kairós* para florecer, en plata, la oportunidad de oponer a grandes males grandes remedios. La salida de la crisis es retornar a la médula cristiana, recuperar la identidad primigenia. Faus propone diversas pistas, articuladas en los distintos capítulos, en los que se entrelazan los temas básicos de la fe (reinado de Dios, búsqueda de justicia) con las circunstancias eclesiales de la época (Medellín, episcopado, vida religiosa) y los reflejos contemporáneos más actuales (globalización, xenofobia, tsunami asiático). Su postura ideológica es conocida, aunque no por ello menos cierta: la identidad cristiana es la que huye del poder político y aún el anuncio de la salvación divina con la lucha por la igualdad humana.– T. MARCOS.

ESTRADA, Juan Antonio, *El cristianismo en una sociedad laica. Cuarenta años después del Vaticano II* (Biblioteca Manual 49), Desclée, Bilbao 2006, 15'5 x 23'5, 403 pp.

De nuevo a vueltas con la identidad cristiana. Debe de ser algo difícil, pues desde hace un siglo suele ser el tema central de la ciencia teológica. Pero el problema se ha agudizado enormemente en la segunda mitad del siglo XX, con la metástasis descristianizadora, el esfuerzo al tiempo modernizador y de retorno a los orígenes del Vaticano II y la difícil puesta en práctica de las reformas y la renovación: en suma, la crisis del cristianismo. La obra se articula en torno a 6 amplios capítulos. Primeramente sobre la herencia del Vaticano II, sus logros realmente actualizadores, en la liturgia y asimilación de algunos signos de los tiempos, pero también los retrocesos, señaladamente la colegialidad y la aceptación de un mundo independiente. El segundo sobre la secularización, la libertad religiosa, la laicidad estatal. El tercero y el cuarto sobre la posmodernidad y la inculturación cristiana en dicha situación, respectivamente. La globalización social y el pluralismo religioso componen las cuestiones del capítulo quinto, que en el sexto se refiere a la pluralidad intracristiana. Son efectivamente los temas que conforman el debate inacabado e inacabable de la esencia y resquebrajamiento de la fe cristiana, que posiblemente no son dos cosas distintas, sino que se condicionan en proporción inversa. Hay pequeñas repeticiones y minúsculas erratas, que no opacan la exposición textual y la información de notas que confirman lo que ya es conocido en su autor. El libro está primorosamente editado: tapas duras, cuadernillos cosidos, impresión nítida. Sólo se echa de menos unos buenos

índices temáticos y onomásticos al final, como nos tienen acostumbrados las editoriales extranjeras. Los libros cada vez son más, el tiempo y las fuerzas cada vez menos... Los índices ayudan a economizar tiempo, consiguen que al menos se lean partes de un libro, y así tal vez todo, pues la alternativa va a ser no leer nada. De modo y manera que un libro sin índices es peor que un día sin sol, un jardín sin flores o un rostro sin sonrisa, que dijo el poeta.– T. MARCOS.

RATZINGER, Joseph, *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio. Una conversación con Peter Seewald*, Palabra, Madrid 2006, 13'5 x 21'5, 310 pp.

Novena edición de un libro aparecido por primera vez en 1997, de donde el “ante el nuevo milenio” del subtítulo, y que es reeditado al calor de un gran acontecimiento: la elección papal de su autor. De cualquier manera es un libro sumamente interesante, parecido al también célebre *Informe sobre la fe*, de una década antes. En ambos se trata de una larga, sincera e ilustrativa entrevista que el entonces cardenal prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe concede a un periodista. En el primer caso, un periodista conservador y una entrevista sobre la *deriva* (en opinión de los contertulios) posconciliar. En este libro, el periodista es semiconservador y semiagnóstico (no se sabe muy bien, pero está muy bien informado) y el tema de conversación es más amplio: el cristianismo en general y en particular. El primer tercio y capítulo del libro trata del protagonista, y es una enjundiosa autobiografía mediante preguntas: infancia humilde, II guerra mundial (Ratzinger fue durante un año jovencísimo soldado alemán y prisionero de guerra), vocación religiosa, prestigioso profesor universitario de teología, arzobispo de Munich y prefecto del dicasterio más poderoso de la curia vaticana. Habla de su vida personal, sus avatares, sus dudas, su intimidad. El segundo tercio y capítulo va de los problemas de la Iglesia: aparecen todos, por temas y geografías, desde los generales de la descristianización a los más concretos de la infalibilidad, celibato, anticoncepción... Claro que ya nos sabemos la respuesta, pero todo mundo reconoce la brillantez y claridad conceptual y expositiva del ahora Papa. Finalmente, el último capítulo considera el futuro, “los umbrales de una nueva época”, y repasa centralmente las relaciones que la Iglesia debe construir con la modernidad, con los Estados, con las religiones, con las conciencias. Libro delicioso, entre teología y conversación, la primera dando altura a la segunda y la segunda obligando a la primera a mirar la realidad práctica.– T. MARCOS.

REIFENBERG, Peter / VAN HOOFF, Anton (hg.), *Tradition – Dynamik von Bewegtheit und ständiger Bewegung. 100 Jahre Maurice Blondels 'Histoire et Dogme' (1904-2004)*, Echter, Würzburg 2005, 14 x 22'5, 223 pp.

Era inevitable que los grandes progresos científicos del siglo XIX, que iban cambiando la sociedad y la economía, acabaran afectando a la fe cristiana y a la teología. A principios del siglo XX se encontró la polémica modernista. Era la discusión entre Tradición y Modernidad, fe y razón, científicidad y dogmatismo. Los modernistas abrieron caminos nuevos para la teología: hermenéutica, crítica bíblica, ciencia histórica, filosofía immanente; pero sometieron completamente la fe a los datos científicos. El Magisterio eclesial rechazó de plano las innovaciones modernistas, pero con ello se cargó también las aportaciones válidas que luego se han ido recuperando poco a poco con el sello del Vaticano II.

Entre ambos bloques paquidérmicos surgieron intentos conciliadores, que buscaban integrar la ciencia racional en la argumentación teológica y asentar la Tradición desde apoyaturas históricas y hermenéuticas. El más importante fue el filósofo francés Maurice Blondel, y su hito un pequeño libro titulado *Historia y dogma*. Su intento recibió palos de ambos bandos y un olvido generalizado. Pero al final ha resplandecido como fuente refrescante para la teología contemporánea. De todo ha tratado un congreso de especialistas sobre la obra de Blondel, cuyos trabajos aparecen publicados en este libro. Los diferentes autores estudian el contexto histórico de la crisis modernista, la filosofía genérica de Blondel (centrada en la práctica como criterio de la teoría), las relaciones personales y epistolares de Blondel con los protagonistas del modernismo, y el estudio particularizado de la obra *Historia y dogma*.— T. MARCOS.

DE LA HUERGA, Cipriano, *Obras completas, X. Nuevos escritos y testimonios. Índices*. Edición J.F. Domínguez (Humanistas Españoles 31), Universidad de León, León 2005, 17'5 x 24'5, 304 pp.

Último volumen, que hace el número X, de las obras del leonés Cipriano de la Huerga, dentro de la benemérita colección de Humanistas Españoles, en este caso a cargo de la universidad de León. Nacido en el Siglo de Oro, leonés de Laguna de Negrillos, monje cisterciense, abad en el monasterio de Nogales, catedrático de Escritura en la universidad de Alcalá, maestro entre otros de fray Luis de León, asesor de la Corte, conocedor de hebreo y griego, como buen humanista, escritor en latín y “nuestro español”, según dejó dicho, merecía la cuidadosa edición de sus obras de que se ha hecho cargo la universidad de su patria chica. Sus méritos no residen en ser de León (que también), sino en su persona y obra. Este volumen final, como es de rigor, se dedica a los índices, lo que ocupa medio libro. Se trata de un índice onomástico, otro de autores antiguos, y finalmente otro de pasajes bíblicos. Previamente hay un escrito inédito, que aunque anónimo tiene fundadas razones de atribución a Cipriano de la Huerga. Es un escrito de autodefensa al opositar a una cátedra universitaria: al parecer se estilaba en estos casos exponer los propios haberes al tiempo que se lanzaban pullas a los contrarios. En este escrito, De la Huerga prefiere refutar únicamente las invectivas de los otros. El resto de documentos publicados aquí son un estudio de los grados académicos de nuestro autor, y distintos testimonios, epigramas festivos y laudarios, que coetáneos de fray Cipriano le dedicaron en distintas circunstancias, analizados y comentados por los responsables de la edición. Como apéndice, un artículo de su conocido paisano José-Román Flecha sobre rasgos de su teología, y otro elencando su bibliografía manuscrita e impresa.— T. MARCOS.

BONGARDT, M., *Einführung in die Theologie der Offenbarung*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2005, 16.5 x 24, 206 pp.

Esta concisa introducción a la teología de revelación cristiana consta de dos partes: las fuentes y la exposición sistemática. En ambas el autor se deja guiar por la preocupación central: si hay un Dios, ¿cómo podríamos encontrarle? ¿Qué podríamos conocer de él? ¿Qué deberíamos esperar de él? Y ¿qué significaría este Dios para la vida humana en concreto? La respuesta dada a estas preguntas por la Biblia, y la manera de entender y interpretarla se ocupa la primera parte, mientras la segunda trata de cinco temas centrales: razón y revelación; el evento revelador y su naturaleza; lo específico de la revelación cris-

tiana; el significado contemporáneo de la tradición revelada; y la revelación cristiana en el contexto de las religiones. Para ilustrar el tenor del argumento y su relevancia, destaco el último tema. Comenzando por la voluntad universal salvífica de Dios, que se basa en su naturaleza revelada como amor, se pregunta qué significaría la verdad revelada en Jesucristo en relación con las otras religiones. A pesar del hecho de que cualquier valoración de las religiones requiere contactos concretos, ha de distinguirse entre las varias modalidades en que las religiones interpretan la revelación. Pues la comprensión de la revelación como autorevelación de Dios es específica de la fe cristiana. Estas y similares diferenciaciones pueden ya conducir al reconocimiento de las otras religiones que corresponde a las perspectivas contemporáneas. El autor entonces presenta la teología de las religiones bajo tres perspectivas: exclusivismo, inclusivismo y pluralismo. A esto sigue una consideración filosófica y propone lo que podría ser la verdadera actitud cristiana hacia las religiones. Esta consiste en aceptar decididamente la verdad de Dios manifestada en Jesucristo y al mismo tiempo dejar abierta la posibilidad de revelación divina en otras religiones, como conviene a su naturaleza de amor. Desde esta postura inclusivista-pluralista se comprende la misión como un testimonio de la fe en Jesucristo a los demás.

Es una excelente introducción a la teología sistemática comprendida como teología de la revelación; hubiera sido más provechoso ahondar el aspecto revelador de las religiones no abrahámicas, pues son ellas las que manifiestan el Dios-amor de una manera decididamente diversa. El libro consta de una bibliografía adecuada y un índice de personas.— P. PANDIMAKIL.

HÜBNER, H., *Wahrheit und Wirklichkeit*. Neukirchner Verlag, Neukirchen-Vluyn 2005, 14.5 x 22, 192 pp.

Esta colección de artículos publicada en la ocasión del 75^o cumpleaños del autor destaca por la temática desarrollada por él en la última década: la Teología Fundamental basada en la exégesis bíblica-teológica. Verdad y realidad son en ellos dos conceptos centrales que expresan tanto los requerimientos puestos por el autor como el contexto cultural en que se mueve. (Tres de los ocho ensayos tratan de temas heideggerianos.) Precisamente por eso el *deus hermeneuticus* hace la materia de la teología. Qué significa esta expresión clave, se explica brevemente en el primer artículo: es imposible hablar de Dios sin concebirle como persona, que se comunica con la humanidad en Jesucristo: *vere deus et vere homo*. Esta expresión, aparentemente difícil de aceptar para el hombre moderno, no se debe interpretar según la mitología sino según el evangelio, que nos hará ver cómo Dios toma la humanidad en serio. La Teología, como Cristología, no permite cuestionar la encarnación. El Nuevo Testamento lo expresa en varias maneras, como p. e. cuando Pablo habla de Cristo como la justicia de Dios realizada en la historia. Esto ha de entenderse: Cristo es la encarnación de Dios que se hace justicia. Podemos entonces hablar del Dios hermenéutico en tanto que éste se manifiesta en el kerigma, y nos justifica a través del evento kerigmático. Más: Dios es el evento en que se manifiesta y a través del cual nos salva. Esta descripción de Dios como relación-evento no anula el evento de la cruz, pues es el Dios mismo que en la cruz actúa la salvación. En este marco de kerigma, fe y cruz se desarrolla la teología del Dios hermenéutico. Provisto de una bibliografía del autor entre 1995 y 2005, este libro sirve para profundizar en la teología evangélica contemporánea.— P. PANDIMAKIL.

OTAOLA G. Paloma, *El De musica de san Agustín y la tradición pitagórico-platónica*. Estudio Agustiniiano, Valladolid 2005, 21 x 14, 157 pp.

El título de la obra resume perfectamente su contenido. Antes de entrar propiamente en el estudio del texto agustiniano, en tres capítulos la autora pasa revista a los estudios publicados sobre la obra agustiniana, la coloca en el marco de las Disciplinas liberales, y la presenta (fecha, contenido y estructura y recepción posterior). El análisis, en línea con la estructura detectada, tiene lugar en tres capítulos: el primero sobre la ciencia de la música (I. I); el segundo, sobre la teoría rítmica (I. II-V), y el tercero, sobre el retorno del alma (I. VI). No es un estudio que se pueda considerar ni innovador ni exhaustivo. Predominan las referencias a los estudios de otros autores más que a las fuentes clásicas. Sin duda, facilita la comprensión de la obra agustiniana, deja claro por qué se trata de una obra sobre música y no sobre gramática contra la primera impresión, y señala en qué es deudor san Agustín de las diversas tradiciones filosóficas anteriores a él y en qué es original. La claridad domina la exposición de principio a fin. Teniendo en cuenta cuán escasa es la bibliografía en español sobre este escrito agustiniano, la presente obra, a su nivel, cubre una laguna.- P. DE LUIS.

ECHEVARRIA, Javier, *Eucaristía y vida cristiana*, Ediciones Rialp, Madrid 2005, 22'5 x 15'5, 245 p.

Esta obra del actual Prelado del "Opus Dei" surgió en un doble contexto: por un lado el "Año de la Eucaristía", proclamado por S. S. Juan Pablo II y, por otro, el 50 aniversario de la ordenación sacerdotal del autor, que tuvo lugar en 1955.

No es, ni quiere ser, una exposición sistemática de los varios aspectos de la doctrina de la iglesia sobre el misterio eucarístico, para los que se remite al "Catecismo de la Iglesia Católica". El propósito de Mons. Echevarría es el de ayudar a los lectores a trasladar a la existencia cotidiana, a la vida práctica, algunas de las consecuencias que dimanar de la sagrada eucaristía. Más que un escrito teológico es una obra de espiritualidad, en la que se hace especial hincapié en la estrecha relación entre filiación divina y eucaristía. En las páginas aparece cómo en la eucaristía –sacrificio, comunión, presencia–, Jesucristo es para todos los hijos de Dios, el Maestro que sale al encuentro en nuestro propio camino de Emaús. Es una reflexión creyente, dirigida fundamentalmente a creyentes, pero que pretende también ser útil a quienes no posean la fe cristiana.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

DEMMER, KLAUS, *Fondamenti di Etica Teologica* (= Teologia–Strumenti), Cittadella, Assisi 2004, 14'5 x 21'5, 422 pp.

Klaus Demmer, docente emérito de la Pontificia Universidad Gregoriana, nos presenta los temas básicos de la *Moral Fundamental* en 7 caps., comenzando por sentar sus *condiciones epistemológicas* (1): exigencia de argumentación con los criterios comunes a todo investigador que se precie de científico (racionalidad, criticidad, comunicación universal...), vivencia de sujeto creyente que sabe unir su identidad de fe con la relevancia

práctica mediadas recíprocamente, y un diálogo y consenso-disenso con todos los interlocutores sociales de una sociedad democrática y plural donde tolerancia y veracidad atienden al procedimiento sin descuidar el contenido, llegando a unas conclusiones válidas para todo hombre, sea creyente o no. La centralidad de la *crístología* (2) impulsa el desarrollo de las implicaciones antropológico-morales de la encarnación de Dios; una panorámica histórico-bíblica nos muestra cómo, desde la manualística escolástica, no siempre fueron comprendidas la radicalidad del nuevo “ser-en-Cristo” y la ruptura de esquemas en la Cruz-Resurrección; la Iglesia, comunidad de gracia y lugar hermenéutico privilegiado, continúa la construcción del Reino asumiendo críticamente modelos extrabíblicos y extraeclesiales a la vez que purifica las expectativas de una realización meramente intrahistórica. Una visión dinámica e histórica del *derecho natural* (3) aporta argumentaciones transparentes y rechaza cualquier atisbo de hegemonizar el discurso autoritariamente, reconoce la naturaleza biológica poniéndola al servicio de la identidad personal, y acepta una interdisciplinariedad abierta a todos (filosofía, teología, ciencias naturales, humanas, hermenéutica...); el teólogo aportará su visión e integrará críticamente las ajenas; en este contexto, *Moral Autónoma* y *Ética de la Fe* han de evitar el optimismo exagerado ora intelectual (iluminismo) ora espiritual (fe) que ignora las limitaciones y distorsiones históricamente dadas; el objeto doctrinal del magisterio, en cuya enseñanza hay *gradaciones* según la autoridad empleada, «no es nunca un derecho natural entendido hipostáticamente, sino su presentación pericorética con el mensaje salvífico-evangélico» (p. 175). La *formulación proposicional del imperativo ético* (4) se explora en los *principios* –cuanto más abstractos son, menos problemática es la comunicación y más próximo el consenso–, las *normas* –hacen de bisagra entre abstracción y concreción sirviendo a la libertad del agente– y los *imperativos* –sin contradicción con los principios supremos entendidos como fundamentos últimos–; en este proceso de deducción lógica y de hermenéutica juegan un papel importante las constantes antropológicas, la finalidad de sentido o proyecto de vida, y los correlatos antropológicos de la fe; ayuda complementaria ofrecen las precisiones sobre valores morales y bienes humanos, teleología y deontología, epiqueya y discernimiento de los espíritus. La *conciencia* (5) no viene vista como una facultad cualquiera junto a las otras, sino como la totalidad de la persona en el ejercicio de su intransferible responsabilidad y libertad, como el núcleo interior del que brotan las decisiones en función de la autorrealización de la persona según su fin último y el lugar privilegiado de la inmediatez de Dios; no es un oráculo infalible y necesita formación, pudiendo acudir al potencial de sabiduría y experiencia acumulado en la tradición y en los *mundos de vida*, y a la objetividad de la ley; identidad fuerte y tolerancia sin traicionar las propias convicciones son actitudes necesarias ante los desafíos de la sociedad pluralista. El estudio de la *acción moral* (6) invita a superar la visión atomística de las decisiones particulares –igual que la del pecado– integrándolas en torno a la opción fundamental concretada en un proyecto de vida que «adquiere forma institucional en la elección irrevocable de un estado de vida» (p. 329); el indicativo del ser-en-Cristo pone el fundamento para el imperativo del actuar en el Espíritu, con una sencillez renovadora e impetuosa capaz de transformar las estructuras de pecado; los actos intrínsecamente malos, el doble efecto, el “directo-indirecto”, la tensión “fines-medios”, la constricción a la componenda responsable, la cooperación y la objeción de conciencia completan una visión dinámica, integral y personal de la estructura del acto moral individual. Planteado también desde la opción fundamental, el *pecado* (7) es un proceso autodestructivo ante Dios; la salvación se decide en la historia personal, siendo de imprescindible ayuda las escuelas de la psicología del profundo y la “psicología de la gracia” para calcular la gravedad de la culpa e ir a las causas en vez de quedarse en los síntomas; la *conversión* equivale a la contra-historia de reconciliación de quien se siente tam-

bién deudor ante el prójimo y recorre el camino contrario en la Iglesia como comunidad de reconciliación y perdón, y en la que encuentra modelos y fuerza para reconocer su fracaso y liberarse de él, aplicando a la propia vida individual las grandes etapas salvíficas del pueblo elegido y del acontecimiento-Cristo.- J. V. GONZALEZ OLEA

HERNÁNDEZ DELGADO, Isidro (ed.), *Diálogo entre las religiones: para la justicia, la libertad y la paz en el mundo. Actas del V Congreso Trinitario internacional "Granada 2004"*, Secretariado Trinitario, Córdoba 2006, 16 x 23'5, 387 pp.

La Orden Trinitaria del sur de España celebra con carácter bienal en la jesuítica Facultad de Teología de Granada sobre temas relacionados con su "carisma de redención", en palabras de hoy día, cuestiones fronterizas como nuevos cautiverios o comunicación y Trinidad. En este su quinto congreso el tema es el del diálogo interreligioso y sus valores, justicia, libertad y paz. Se ha estructurado en torno a conferencias y mesas redondas y entre los ponentes hay nombres famosos (Marciano Vidal, Bruno Forte, Javier Melloni), pertenecientes a otras confesiones (budista, hinduista, islámica, judía) y autoridades eclesiales y académicas (secretario del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, universidades civiles y religiosas). Los temas van desde la comparación del documento conciliar *Nostra Aetate* con el reciente *Dominus Iesus*, al balance sobre la Teología de las Religiones o del pluralismo religioso (la última polémica teológica intracristiana). Otros se decantan por el reciente y comentado choque de civilizaciones, y otros, al contrario, por los valores comunes del diálogo entre religiones, que suelen girar en torno a la justicia y la paz. Es curioso cómo se han ido rebajando los valores pretendidos como comunes: la verdad es mejor dejarla en segundo plano (ya lo dijo Pilatos: ¿qué es la verdad?), pues al parecer hay tantas como individuos, no ya como religiones; y la libertad es tan íntima y recóndita que lo más que puede hacerse es no forzarla ni impedirla en su esencia. Nos queda la justicia y la paz, es decir, la igualdad y la tolerancia, o dicho de otro modo, la dignidad de cada uno y el respeto a la diferencia. Las religiones tienen un papel fundamental que jugar en la promoción de estos valores, más allá de cultos y dogmas.- T. MARCOS.

WALKER VICUÑA, Francisco, *La facultad para confesar* (= Tesi Gregoriana. Serie Diritto Canonico 66), Ed. PUG, Roma 2004, 24 x 17, 265 pp.

Según el CIC 966.1 para que un presbítero pueda confesar, no basta que esté válidamente ordenado, sino que se requiere además una particular licencia de la autoridad eclesial. Es lo que técnicamente se conoce como "facultad". Esta tesis, defendida en la Facultad de Derecho Canónico de la Gregoriana en 2004, contiene una investigación histórico-jurídica orientada a dilucidar la vigencia y sentido de dicha disposición. El trabajo consta de cuatro capítulos. El primero indaga sobre el origen y la práctica histórica de la facultad para la confesión. El segundo analiza comparativamente el alcance de la disciplina sobre la materia en la normativa actual. Una vez conocidos el pasado y el presente, los dos últimos capítulos esbozan un estudio sistemático sobre la cuestión, de carácter canónico-teológico. Como es habitual en esta colección, la bibliografía íntegra de la tesis se completa con un índice de autores.- R. SALA

GONZÁLEZ-CARVAJAL SANTABÁRBARA, Luis, *En defensa de los humillados y ofendidos. Los derechos humanos ante la fe cristiana* (= Presencia Teológica 137). Sal Terrae, Santander 2005, 13'5 x 21'3, 350 p.

Vista la caída de las grandes ideologías y religiones, parece que el único lenguaje universal que perdura como marco referencial –a pesar de discrepancias y manipulaciones– es el de los derechos humanos, categorías éticas que expresan valores fundamentales independientemente de su reconocimiento jurídico, aunque precisen de las leyes positivas para ser efectivos. El autor analiza filosófica, sociológica e históricamente el desarrollo y contenido de los derechos, enriqueciéndolos con la correspondiente fundamentación desde la Biblia y la tradición eclesial, en las que conviven momentos lúcidos de reconocimiento con otros de oposición y rechazo.

Todos y cada uno de los derechos humanos son fundamentales, pero el *derecho a la vida* es condición necesaria, aunque no suficiente, para la realización de los demás; negar la condición de *persona* a determinados seres humanos (Engelhardt, Harris, Singer...) conlleva la negación de ser titulares del derecho a la vida. La tradición cristiana rechazó *la pena de muerte* hasta el S. XII, pero fue incorporada por la visión holística u organológica de la sociedad, y justificada con unos criterios hoy seriamente cuestionados; la redacción ambigua del *Catecismo* vale tanto para abolicionistas como para sus defensores, incluso con la posterior matización de la *Evangelium vitae* y de la 2ª ed. del *Catecismo*. Reconocidos y exigidos son *los derechos de la mujer* frente a la multiseccular y todavía actual discriminación en educación, oportunidades, vida prenatal...; las legitimaciones pseudo-científicas del sexismo y sus mitos manifiestan el error de identificar lo cultural con lo natural y la voluntad de Dios. Trabajo y tiempo ha costado asentar que las *razas*, aunque sean *distintas*, tienen *idéntica dignidad*; no obstante dar por superados el racismo “clásico” y la segregación racial, pervive un racismo *difuso* que impregna la cultura y humilla a quien tiene una pigmentación distinta de piel. Los avatares del *derecho a la libertad religiosa* nos muestran cómo la situación de persecución o reconocimiento social junto a la pérdida de sensibilidad evangélica condicionan la aceptación por parte de la Iglesia de un derecho que eclosionará en la *Pacem in terris* y la *Dignittis humanae*. “*Migraciones y derechos humanos*” plantea un problema que, dentro de la complejidad de factores, transparenta el empeño de los países ricos por defender la propia opulencia y mantener a raya y en su pobreza a los otros; «apenas hay una señal más eficaz para medir la verdadera estatura democrática de una nación moderna que el comportamiento que muestre para con los inmigrados» (Juan Pablo II, cit. en p. 253). *Los derechos económicos y sociales*, los “de segunda generación”, y para algunos “de segunda categoría”, son tan urgentes como los civiles y políticos, y más si tenemos en cuenta las escalofriantes cifras de personas que mueren diariamente por no tener satisfechas sus necesidades básicas. Ante el hiperdesarrollo económico y material del Norte, con su coste ecológico, su insolidaridad y su empobrecimiento humano, se pretende un *desarrollo* integral, solidario, universal, sostenible, y participativo, valorando las tecnologías intermedias, las prácticas tradicionales de cada cultura y los microproyectos en los que se han de implicar las comunidades locales. Toda *nación* tiene derecho a existir, a conservar y desarrollar su propia cultura e identidad y al autogobierno, y simultáneamente la obligación de vivir en solidaridad con las demás naciones; el *derecho de autodeterminación* de los pueblos está reconocido pero con restricciones para evitar escisiones internas; de hecho, las dificultades se acumulan a la hora de precisar *quiénes* forman “el pueblo”, qué *porcentaje* es el necesario en el referéndum y si vota también el resto de la nación..., y sin olvidar que la independencia no es el único resultado del proceso de autodeterminación: hay más formas; por último, la Iglesia, en

cuanto institución, ni debería hacer una opción en cuestiones opinables (y el nacionalismo implica muchas), ni callarse ante el nacionalismo absolutizado que se exalta (y degrada) como ídolo y acaba por sacrificar a quienes previamente les ha negado su ser-persona. Otro de los derechos reconocidos pero que todavía necesita determinación jurídica es el *derecho a la paz*; construir la paz exige trabajar por la justicia –a veces su falta deberá ser paliada por la caridad–, dando a todo ser humano la posibilidad de realizarse como persona humana, y por una cultura de la paz que prima el ser sobre el tener, la armonía de la diferencias sobre la unanimidad, y la reconciliación y el perdón sobre la guerra y la venganza.–J. V. GONZALEZ OLEA.

HOPING, Helmut – JEGGLE-MERZ, Birgit, hrsg., *Liturgische Theologie. Aufgaben Systematischer Liturgiewissenschaft*. Ferdinand Schöningh verl., Paderborn 2004, 23 x 15,5, 178 pp.

La Teología Litúrgica es una moderna disciplina teológica fruto de los movimientos renovadores del siglo pasado. A ella se debe no sólo el redescubrimiento del culto cristiano como lugar teológico (*lex orandi – lex credendi*), sino también una nueva concepción de teología como lugar litúrgico (*lex credendi – lex orandi*) impulsada por los trabajos pioneros de autores como O. Casel o R. Guardini sabiamente guiados de la mano de los Padres. ¿Qué se entiende hoy por Teología litúrgica? ¿Cuales son sus cometidos? ¿Dónde se sitúa en el conjunto de la Teología? Este libro recoge los trabajos de unas jornadas organizadas por la Facultad de Teología de la Universidad de Freiburg en colaboración con la Academia Católica de dicha archidiócesis en Octubre de 2002. Versaron sobre “El significado de la Liturgia para la Teología” contando con la participación de un grupo de profesores tanto de Dogmática como de la Ciencia litúrgica. Al final se ofrece un completo elenco de 161 títulos sobre la materia preparado por la prof. Jeggle-Merz co-editora del volumen.–R. SALA.

RATZINGER, Joseph, *La fiesta de la fe. Ensayo de Teología Litúrgica*. Edit. Desclée, Bilbao 2005 (2ª edición), 21 x 15, 203 pp.

Ratzinger, arzobispo de Munich, firma el prólogo a esta obra el Miércoles de Ceniza de 1981. Desclée lo traduce en español en 1999 y lo reedita actualmente, con ocasión de elevación del Cardenal a la Sede de Roma. A pesar del tiempo, las páginas del teólogo y pastor, que es Ratzinger, no han perdido actualidad. El autor vuelve a los principios básicos de la experiencia cristiana y a su valoración y eficacia para nuestros tiempos. “Solo cuando el hombre, cada hombre, se encuentra en presencia de Dios y se siente llamado por Él, se ve asegurada también su dignidad”. Esta es la premisa que orienta las diversas contribuciones de Ratzinger en torno a la liturgia cristiana: “cómo podemos, en nuestros días, rezar y unirnos a la alabanza de Dios en el seno de la Iglesia, cómo la salvación de los hombres y la gloria de Dios pueden reconocerse y experimentarse como un todo”. La primera parte trata de “las cuestiones fundamentales de una teología de la liturgia”, saliendo al paso de algunos malentendidos reduccionistas que olvidan la revelación del Dios cristiano, el cual provoca siempre una respuesta humana. La oración aparece una característica principal de la idea del Dios revelado. Suprimir la oración y el dialogo es “como suprimir la Biblia entera”. El autor se ha mantenido fiel a su fe vivida como *factum* experiencial, que da sentido a la vida, a la libertad y al amor del hombre. La segunda parte recoge apor-

taciones sobre temas concretos: variabilidad de las formas litúrgica (entrevista en la revista *Communio*), fundamento teológico de la música sacra y la vida litúrgica en las comunidades parroquiales, etc.. Son páginas cargadas de profundidad que despiertan las mejores vivencias y provocan las mejores respuestas.– A. GARRIDO.

MARTI, Pablo, *Teología Espiritual* (= Biblioteca de Iniciación Teológica, 17). Rialp, Madrid 2006, 20 x 13, 196 pp.

GUTIÉRREZ, J. Luis, *Liturgia* (= Biblioteca de Iniciación Teológica, 18). Rialp, Madrid 2006, 20x 13, 196 pp.

Los autores son sacerdotes, doctores en Teología y profesores de la Facultad de esta disciplina en la Universidad de Navarra. Ambos aportan su saber a esta colección que pretende ofrecer al lector de cultura media un conocimiento serio de la fe cristiana.

Pablo Martí, en su *Teología Espiritual*, presenta una panorámica sintética de la asignatura, acentuando su carácter teológico y su finalidad práctica: “la conjunción del don de Dios que busca al hombre y la respuesta libre del hombre que ama a Dios”. Los tres primeros capítulos analizan el don de Dios al hombre (Vida cristiana como vida de santidad, Vida espiritual como vida de hijo de Dios en el Espíritu, Identificación con Cristo), mientras que en los dos últimos capítulos se acentúa la respuesta de la libertad humana en el ordenamiento de la existencia al querer divino (Oración en la vida cristiana y el Misterio de la Cruz). La lectura reposada de este último capítulo, *La vida cristiana y el misterio de la cruz* (pp. 151-193), en que afronta el tema de la ascesis merecería un comentario especial. El mismo autor se da cuenta de “que no se trata de un tema fácil”. Y en su laudable esfuerzo de síntesis (en el plano histórico, teológico y espiritual) pierde a veces claridad y precisión en algunas de sus afirmaciones.

José L. Gutiérrez, especialista en *Liturgia*, es realista con el carácter del libro, al ocuparse solamente de “algunas cuestiones que se encuentran en el núcleo mismo del hecho litúrgico”: teología de la liturgia en el s. XX, liturgia como obra de la Santísima Trinidad y celebración del misterio de Cristo, tradiciones litúrgicas occidentales y orientales, celebración eucarística y otros sacramentos, tiempos, ciclos del año litúrgico, concluyendo con unas reflexiones sobre la liturgia como culmen de la vida cristiana y la participación de los fieles en la acción litúrgica. La exposición es clara, de fácil lectura, con orientaciones precisas en que une teología y celebración, ritos y vida ordinaria.– A. GARRIDO.

VILLAPALOS, Gustavo / SAN MIGUEL, Enrique, *El Evangelio de los audaces*. Libros Libres, Madrid 2004, 14 x 21, 255 pp.

Los autores nos presentan breves semblanzas de la vida y actuación pública de diez personajes que ocuparon los más destacados lugares de la política, sin renunciar a sus profundas convicciones católicas. Desfilan ante nosotros: Konrad Adenauer, Balduino I, Georges Bidault, Alcide de Gasperi, Ángel Herrera Oria, Robert Kennedy, Giorgio La Pira, Aldo Moro, Robert Schuman y Enrique Shaw.

Naturalmente, si se trata de mostrar la relevancia de los católicos en la política, la selección es objetable. Quizá algunos nombres sean insustituibles, pero no puede decirse lo mismo de todos y no faltará quien considere que otras listas hubieran sido más acertadas. Sin embargo, incluso la presencia de alguien con una trayectoria de final decepcionante, como Bidault, contribuye a enriquecer el cuadro general, al mostrarnos la diversi-

dad de las opciones desde las que un católico puede afrontar la actividad política. En particular en este mundo nuestro occidental, tan desarrollado en lo económico como inseguro en lo moral, y avergonzado de sus raíces culturales, no está de más recordar que entre los hombres que, en un período de tiempo increíblemente breve, fueron capaces de superar odios entre pueblos alimentados por decenios de enemistad y años de guerra abierta, ocuparon el primer lugar católicos como Schuman, De Gasperi o Adenauer.– F. JAVIER BERNAD MORALES.

RATZINGER, Joseph, *Europa. Raíces, identidad y misión*. Ciudad Nueva, Madrid 2005, 20 x 13, 117 pp.

En el mes de julio de 2004, el cardenal Ratzinger firmaba el prólogo de este librito que recoge algunas conferencias e intervenciones dictadas por el actual Pontífice, en el último decenio, sobre la problemática europea. La primera es *Europa: sus fundamentos espirituales hoy y mañana*, pronunciada en Berlín en el año 2000 y reelaborada, en su segunda parte, con ocasión de la invitación del Presidente del Senado de Italia, Marcello Pera, en mayo del 2004. Ratzinger trata de responder a lo siguiente: qué es Europa, que puede ser y qué debe ser. Una segunda parte (41-81) sobre *Política y Moral*, en que analiza la praxis de la política, el compromiso político del cristiano hoy y las “bases morales y prepolíticas del Estado”. Este último apartado transcribe la ponencia, ya célebre, del coloquio en la Academia Católica de Baviera en enero de 2004 entre el prof. Habermas –exponente de la visión laicista del estado– y Ratzinger –representante de la tradición católica clásica– en que avisa sobre ciertas patologías de la razón, con su arrogancia peligrosa y amenazante, que puede llegar a ser destructiva, al no escuchar a las grandes tradiciones religiosas de la humanidad. Ratzinger pregona la necesidad de una correlación entre la fe cristiana y la racionalidad occidental laica, ya que “ambas realidades caracterizan la situación mundial como ninguna otra fuerza cultural”, sin desentenderse de las demás culturas. Una tercera parte lleva por título *Responsabilidad por la paz*; se trata de cuatro discursos con ocasión del 60º aniversario del desembarco de los aliados en Francia: *En busca de la paz, La fe en el Dios trinitario y la paz en el mundo, La responsabilidad de los cristianos por la paz y La gracia de la reconciliación*, con notaria apelación al *ethos* cristiano, *ethos* de la razón purificada, de los llamados “Padres de Europa”.– A. GARRIDO.

Filosofía

OSTER, S., *Mit-Mensch-Sein. Phänomenologie und Ontologie der Gabe bei Ferdinand Ulrich*. (Scientia & Religio-2). Verlag Karl Alber, Freiburg/München 2004, 21.9 x 14.2, 563 pp.

Ferdinand Ulrich es profesor emérito de la Universidad de Ratisbona y filósofo de inspiración cristiana cuyos escritos entre los años 50 y 80 buscaron presentar el ser desde la perspectiva de la experiencia personal. Aún cuando su filosofía fue criticada por ser teológica y demasiado especulativa, los pocos estudios sobre su pensamiento –hasta ahora hay ninguno en español– demuestran que la intersubjetividad constituye el núcleo de su filosofía. Este libro –el tercer estudio intenso sobre Ulrich– que trata de la fenomenología y ontología del don es la tesis doctoral, ligeramente revisada, presentada por el autor en la

Facultad de Teología de la Universidad de Augsburg en 2003. Se desarrolla en seis secciones el pensamiento de Ulrich. La primera trata de la metafísica y demuestra que la filosofía de Ulrich, en contraste con la de Habermas o de Heidegger, propone una vuelta a metafísica desde la perspectiva del ser como amor. Pues para Ulrich el ser es amor de balde, la realidad creada es puro don. Esto facilita el análisis fenomenológico del don, tema al que dedica la segunda sección. En la tercera se contrasta el pensamiento fenomenológico de Ulrich con el de Derrida y argumenta que la de-construcción Derridiana toca lo incondicional dejando el puesto libre para el Otro. Esto conduce a la ontología de Ulrich a afirmar el ser como amor gratuito de un absoluto donador. Esta noción se desarrolla en diálogo con Tomás de Aquino, Hegel y Heidegger. El libro destaca el aspecto del amor al explicar el concepto de *bonitas* (*Bonität*), central para Ulrich. La quinta sección continúa este análisis introduciendo el aspecto dialógico donde las relaciones personales, en contraste con las reales y racionales de Tomás, juegan un papel central. Aquí el autor introduce el pensamiento de Levinas según el cual la constitución de sí mismo tiene lugar a través de la mirada del otro. Ulrich hace emerger la ontología desde la experiencia concreta del yo y del tú. El ser, el ser con el otro y el ser hombre forman un conjunto, que el título de este estudio indica. La última y sexta parte trata del lenguaje que hace ver cómo en la filosofía de Derrida queda implícito un a priori teológico que le permite concebir el ser sólo como presencia y dominación. En contraste, Ulrich interpreta la palabra hablada como don. Provisto de una bibliografía e índices, este libro ofrece una buena introducción al pensamiento filosófico contemporáneo alemán.— P. PANDIMAKIL.

ARENDDT, Hannah, *La condición humana* (=Paidós, Surcos 15). Paidós, Barcelona 2005, 20 x 14, 358 pp.

La “dama verde”, que tan profundamente enamoró a Heidegger, vuelve a estar hoy muy de moda. Por eso hemos de repetir lo que decíamos hace 10 años al presentar una edición anterior de este escrito. En esta obra fundamental, H. Arendt modifica sustancialmente las teorías al uso sobre la condición humana. Para ella, es importante comprometerse pero es más decisivo ser honesto, veraz, saber pensar, distinguir el bien del mal, y en esto ser implacable, cultivar la responsabilidad sin fiar todo a la burocracia, pues hoy, el espíritu humano camina entre tinieblas como dijo Tocqueville. A H. Arendt le gusta aclarar muy bien las cosas, intenta pensar sin barandilla, y no se considera ni conservadora ni radical. Cree que cuando faltan principios y valores a los que apelar se impone el totalitarismo, el capitalismo arrasa con todas las leyes y conduce a la crueldad, con un totalitarismo en el que todo es posible, los hombres están de sobra y las masas carecen de objetivos. H. Arendt toma de Benjamín la idea de la historia como reconstrucción, tras romper con su *continuum* insensato. Así, la identidad es la mayor trampa de la vida. H. Arendt se entiende a sí misma como una mujer sin patria como judía errante y paria de la vida. Para ella, la vida contemplativa es la fuente de la libertad y nos sitúa en lo eterno, por eso los hombres mejores prefieren la fama inmortal a las cosas mortales. La experiencia fundamental del yo pensante es la que dijo Catón: “Nunca estoy más activo que cuando no hago nada y nunca estoy menos solo que cuando estoy conmigo mismo”. Pero el hombre aislado es como si no existiera y esa es la soledad de las masas, pues carecer de espacio privado, como el esclavo, es dejar de ser humano y deshacerse como hombre. Y sin embargo, no todo es pura política. El cristianismo, según Tertuliano, se aleja de la política: La izquierda no debe saber lo que hace la derecha, el único testigo es Dios, y nada es más

ajeno a los cristianos que las “cosas públicas”. La verdadera política debe consistir en decidir por el diálogo y no por la fuerza. El hombre desea participar y relacionarse. El valor humano supera la esclavitud. Aunque las tareas elementales de la vida se resumen en dar a luz (en la mujer) y alimentar (en el hombre), reducir la vida a su agobio más natural es falsificar lo humano. Mientras la necesidad natural agobia al hombre, la liberación de la esclavitud le devuelve su vida auténtica. Al esclavo le falta la capacidad de deliberar y decidir, de prever y elegir. El ideal de la felicidad es el viejo ensueño de la abundancia, para todos, mientras la técnica encarna el sueño de la liberación del trabajo. La naturaleza es generosa, da todo a todos, pero el productor la toma como un objeto de presa a la que arranca el producto con la fuerza del trabajo. A los filósofos utilitarios de su tiempo, Lessing les preguntaba “¿Y cuál es el uso del uso?” o sea la utilidad de lo útil. Para el homo faber artesano, la sociedad industrial es filisteica: su pensamiento es vulgar y su acción oportunista. Según Dante, en la acción se revela el agente que explica su propia imagen y nos dice bien quién es, pues el verdadero héroe es siempre alguien con rostro. Una vida sin acción ni discurso está muerta como lo está la acción sin sujeto y rostro propio. Pero, cuando el discurso de la guerra se impone se anula al hombre antes de matarlo, el sentido común tiende a desaparecer, lo humano se esconde, se incrementa la superstición y la charlatanería, y la alienación social impone su ley. La persona verdadera se juzga por lo que es, el vulgo por lo que hace. La convivencia es esencial a la vida humana. La ciudadanía es compartir la vida con la palabra y los hechos. El gobernante monopoliza la fuerza y se cree poderoso. Pero la resistencia pasiva no violenta puede ser un gran poder. La tiranía anula la sociedad y su poder de convivencia. La igualdad y el respeto a la ley es fundamental en la vida humana, pero los fines no justifican los medios, y las cosas no se pueden hacer de repente. Igual que en la ciencia, la investigación verdadera se produce cuando hago algo en lo que no sé muy bien lo que hago, como dijo W. von Braun, y lo mismo ocurre en la vida. Al hombre se le confía la posibilidad de iniciar siempre algo nuevo. Pero hoy la velocidad alocada de las cosas lo arruina todo. Por eso, nunca acabamos de conocer realmente las cosas. Así, los científicos formulan sus hipótesis para disponer sus experimentos y luego usan los experimentos para comprobar su hipótesis. No obstante la ciencia ha dado, poco a poco, pasos decisivos. Como dijo Whitehead de Galileo y su telescopio: “Desde que un niño nació en un pesebre, cabe dudar de si ha acontecido una cosa tan grande con tan pequeño revuelo”. La duda cartesiana ha llegado también al corazón de la ciencia. Y de nuevo Whitehead sentencia: “El cielo sabe qué aparente tontería puede el día de mañana quedar demostrada como verdad”. La edad Moderna consiste en identificar la acción con la vida humana. Y así, constituida en dimensión suprema del ser humano hirió fuerte al pensamiento y hasta la contemplación perdió su significado. Todo se centró en el hombre, se pasó de la naturaleza a la historia (Vico). Pero la inmortalidad no se consigue en la acción. La convicción de que el hombre sólo conoce lo que hace da el triunfo al fabricante que produce el fariseísmo más mezquino y fanático y el egotismo más auto-indulgente con sus infinitas miserias. Y, a pesar del humanismo, esa vida demasiado humana, de pura razón social, al fin lo dominó todo y se impuso en la política. Sólo con el cristianismo la vida terrena pasó a ser el bien supremo del hombre que nadie le puede quitar y se hizo vida social. A su vez la ciencia cobró una gran resonancia, pero la prédica de Catón mantiene todo su valor... Como es fácil adivinar, toda la obra de Arendt ha cobrado una gran actualidad pues ella llama de nuevo al hombre a lo esencial de la vida. Así que es muy justo felicitar a Paidós por esta nueva edición.—D. NATAL.

LE GOFF, Jacques, *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso* (= Paidós, Surcos 14), Paidós, Barcelona 2005, 20x14, 283 pp.

La historia vivida por la sociedad humana y el esfuerzo científico por pensarla son los dos polos que condensan el concepto mismo de Historia. Un concepto ambiguo y mutable en su relación con el pasado y el presente. Este libro es una investigación apasionante sobre la historia de la Historia realizada por un autor que se ha hecho respetable por atreverse a ir *En busca de la Edad Media* y por empeñarse en construir *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, aunque es cierto que ya Heidegger había afirmado que es mucho lo que se peca contra el deber de leer, sobre todo con respecto a la Edad Media. Además, el autor nos presenta aquí una paradoja muy fuerte, porque por un lado la Historia, en sus diversas formas, incluida la novela histórica, ha cobrado gran prestigio y popularidad, y por otro lado parece que en este gran despliegue de sus posibilidades es preciso preguntarse, por lo que hace a la historia misma, “si no está perdiéndose” (p.18). Podemos hacer acopio de algunas advertencias que nos pueden poner en vilo. Por ejemplo, la miseria del historicismo proclamada por K. Popper o el famoso dicho de Croce de que “toda historia” es “historia contemporánea” o historia del presente. O la conocida teoría de Heidegger de que la historia es siempre historia del futuro. O la graves preguntas de Carr o Mommsen sobre *la objetividad histórica* y la imagen que de sí misma y de su futuro tiene una sociedad en un lugar y tiempo de terminado. Pero, especialmente debe extrañarnos que se enfaden los poetas cuando se habla de un tema, en apariencia, tan ajeno a sus trabajos. Así, cuando dice a Paul Valery: la historia es lo peor que ha producido el cerebro humano, su producto más peligroso, pues no enseña nada, lo justifica todo y da ejemplos para todo. Así, nos extrañará menos porqué cada nuevo Gobierno actual pretende rescribir la Historia de su pueblo. Ahora, también en la Historia, que parecía ser la sede de la objetividad, se comienzan a escuchar los ruidos de las batallas del poder, de las que advirtió Foucault. Así que, en el futuro, todo tratado de Historia habrá de ser obra de arqueología y proceso genealógico. Porque como nos recuerda Hayden White, de una forma contundente: toda reivindicación científica de un tratado de Historia no es más que “el disfraz de una preferencia” por esta o aquella concepción histórica. O como lo dice Benveniste: al fin, lo que, realmente, cuenta es la intención del escritor y su evaluación concreta, incluso al establecer sus tiempos y sus problemas de estudio. Así que toda Historia es siempre mágica, si no está aún muy pervertida como esa Historia que es tan racional para los vencedores pero un puro dislate para los vencidos. Para otros, más contemporizadores, como Duby y Lardreau, hay una deontología del historiador “y, bien que mal, funciona”. Para Marc Bloch el cristianismo está, en gran parte, en el origen de la Historia con su tiempo lineal y su ciclo celebrativo. Pero, con frecuencia, el historiador lo es por encargo de la corte y cada cual trata de poner la Historia y los historiadores a su servicio. O como dice Guizot: primero se es de una clase y luego se tiene opinión. Por lo general, cada uno se entusiasma, de todo corazón, con su propia nación. Es cierto que nadie quiere confundir Filosofía e Historia pero no es menos cierto que, de hecho, se confunden. Así, los historiadores que niegan que van a juzgar los hechos no logran abstenerse del juicio pero sí consiguen ocultarse, a sí mismos, los principios en que lo fundan. Así hace Bossuet su sermón sobre la Historia, Vico sobre las pasiones humanas, Droysen se acoge a la ética, y otros a la religión o al dinero o al poder. Por otra parte, los documentos son más bien monumentos que cada uno se construye a su imagen. Así que ningún documento es inocente y la Historia es siempre parcial y es muy difícil saber lo que, realmente, pasó por más que los neófitos lo tengan siempre muy claro pues ese es su ciego destino. Mientras tanto, los bolandistas continúan la marcha de la Historia, como si no hubiera ningún problema, pero

Mabillón fundará la diplomática, y Voltaire, por su parte, sugiere que ha de haber una crítica más profunda de los “hechos”. Se comienza a hacer también la historia de la vida cotidiana, y, al reflexionar sobre la historia de la Historia, se destaca la ingenuidad de los historiadores. Unamuno, entre nosotros, clamaba contra la “hechología”. Otros reclaman la “historia prohibida” de los pueblos diferentes, aún no escrita. Los Estados se imponen con su ejército de historiadores e imparten su historia como espejo de su identidad. Y mientras unos intentan hacer la Historia de todos, otros nos muestran muy bien cómo los medios de masas “construyen hoy un acontecimiento”. Y ciertos historiadores piden que se sitúe el acontecimiento en sus “condiciones históricas” como si éstas fueran evidentes. Otros piden que la Historia contribuya a la “liberación del pasado” mientras Bourdieu rechaza “el culto integralista de la historia”. Así es cómo la Historia está hoy de moda entre la gente mientras los historiadores revisan, muy a fondo, sus presupuestos. Lo que hemos dicho de la Historia ha de aplicarse también a la idea de Modernidad, al Modernismo, en su dimensión artística, religiosa, científica y de cultura de masas, y al problema del Progreso y la Civilización, como nos muestra le Goff en su aguda reflexión. En todo caso queda el intento de comprender el pasado mediante el presente y comprender el presente mediante el pasado, a pesar de toda la incertidumbre que siempre nos asalta, como sugiere Marc Bloch. Y también queda el ferviente deseo de que el progreso, además un progreso tecnológico, sea también un progreso moral que a todos pueda ayudarnos.– D. NATAL.

TOURAINÉ, Alain, *Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy* (= Paidós Estado y Sociedad 135), Barcelona 2005, 23 x 16, pp. 271

Para A. Touraine la relación entre la sociedad y la mujer rige hoy nuestra concepción de la sociedad y la cultura. De hecho: “Ya hemos entrado en una sociedad de mujeres. Por eso las investigaciones sobre las mujeres son la mejor vía de entrada a la sociología general” (p.256). Según nuestro autor, la globalización actual, como forma extrema de capitalismo, ha separado la economía de las otras instituciones. Esto ha producido una fragmentación total de la sociedad y un derrumbamiento de las categorías sociales y políticas de análisis y práctica tradicional. El individualismo se impone pero el mismo individuo es ya, con mucha frecuencia, un mero producto de la economía de mercado que produce la violencia de una sociedad desalmada. No obstante hoy concedemos un valor decisivo a la búsqueda de nosotros mismos y a la construcción del sujeto como actor libre, en rebelión, en lucha por sus derechos. Este sujeto se universaliza por el pensamiento racional y los derechos individuales, pues como dice U. Beck: *los derechos humanos no mienten*. El conflicto entre las fuerzas destructivas de la persona y el sujeto de derechos está servido, a todos nos afecta y todos tenemos que comprometernos si queremos salir a flote como personas. La familia y la escuela van a ayudarnos en este camino por el gran valor que muchas religiones, como la católica con toda su doctrina social, conceden a la persona y a una vida digna de seres humanos donde no triunfe la industria de las conciencias. Pero no se trata sólo de alcanzar los derechos sociales, que han alentado las luchas del pasado por la dignidad humana, sino también los derechos culturales, no sólo la modernización occidental sino las modernizaciones de todos y cada uno de los pueblos y culturas (p.259). En este sentido es preciso reconocer, con claridad, ahora mismo, que el Oriente no es el lugar de la sinrazón como algunos parecen creer. Es necesario pararse a pensar en esto pues aquí se juega nuestro futuro y el reconocimiento de todas y cada una de las personas sin ningún tipo de exclusión. En los últimos siglos, los niveles sociales más olvidados como los trabajadores, los colonizados y las mujeres ha formado *movimientos sociales* que han

impulsado la lucha. Hoy hay que recomponer la solidaridad y todo lo que la civilización occidental ha roto y disuelto, y tratar de superar el comunitarismo marginal con la ciudadanía plural, con todos, sin exclusión. En este proceso ayudarán mucho los ecologistas que quieran cuidar nuestro mundo y todos los que quieren una verdadera globalización que incluya bienes para todos. Pero, según A. Touraine, son las mujeres que luchan por su liberación y por superar la dominación persistente las que conducen hoy “una acción más general de recomposición de todas las experiencias individuales y colectivas” (p.260).- D. NATAL.

MUÑOZ, Blanca, *Modelos culturales. Teoría sociopolítica de la cultura* (= Pensamiento Crítico/ Pensamiento utópico, 152). Anthropos, Barcelona 2005, 20x13, 333 pp.

La cultura se entiende como el conjunto de estrategias teóricas y prácticas que una sociedad determinada utiliza para vivir y desarrollarse en su momento histórico. Pero es en el siglo XVIII cuando Cultura y Modernidad se identifican como la auténtica vida humana. Esta situación entra en crisis en el siglo XX donde cada sensibilidad o perspectiva social, económica y política crea su propia Cultura, de modo que tenemos modelos culturales muy diversos según se defienda a ultranza el modelo Ilustrado de Modernidad o se piense en la Post-modernidad, en la Contramodernidad o en la Anti-modernidad. Aquí, la autora nos presenta los ideales de la Modernidad y su revisión, el modelo cultural de Neconservadurismo y del Neoliberalismo así como la Post-modernidad o la cultura del vacío. Después nos ofrece la Cultura como análisis de la cotidianidad, en la primera etapa de la escuela de Birmingham así como su segunda generación o teoría de la cotidianidad en la era del consumo y la comunicación de masas. Finalmente, se nos describe la Cultura de la Escuela Crítica en la primera generación de la escuela de Frankfurt así como el problema de la crisis del Estado de Bienestar en la segunda generación de esa misma Escuela. La obra termina con un balance final y una conclusión provisional donde se aboga por la necesidad de una Cultura entendida como proceso de Civilización. Estamos ante una obra que nos presenta con gran claridad la situación política, social y cultural de nuestro mundo y nos invita a una lúcida reflexión. Únicamente una pequeña discrepancia: cuando hablamos de Post-modernidad, en esta obra se nos habla una vez más de individualismo, sentimentalismo, etc. Creo que es interesante dejar claro lo siguiente: cuando hablamos hoy de Post-modernidad no se trata de volver a la Pre-modernidad sino de realizar los ideales de la Modernidad pero sin hacerlo a palos. Un ejemplo muy fácil de entender lo tenemos en la novela de A. Carpentier, *El siglo de las Luces*. Los grandes ideales de la Revolución francesa se intentan llevar a las Antillas pero aquello se convierte una matanza permanente. Eso sigue ocurriendo hoy con las exportación democrática. Bueno, pues los postmodernos queremos llevar los ideales de la Modernidad a todo el planeta con la fuerza de la razón no con la razón de la fuerza, entre otras cosas porque los medios dejan sus huellas en los fines y porque la utopía es la gente no los delirios de cuatro iluminados de izquierdas o de derechas que dicen que quieren liberar a la gente pero siempre la terminan asesinando. Lo decía muy bien Nietzsche: el método de la Modernidad ha sido la *hybris* griega. Nosotros le solemos llamar, simplemente, prepotencia o insolencia que abunda en casi todos los bandos como está a la vista de todos.- D. NATAL.

ALMEIDA, Cristina / GÓMEZ PATIÑO, Maria, *Las huellas de la violencia invisible*. Ariel, Barcelona 2005, 22 x 15, 341 pp.

Esta obra pone al descubierto el mundo de la violencia en el que estamos sumergidos: Violencia psicológica, insospechada en unos casos e imperceptible en otros, y en muchas ocasiones fundida con los hechos cotidianos aceptados como normales sin apenas rechistar. Se trata de una violencia invisible que sólo entre todos podemos desenmascarar. Es la violencia en el trabajo y en la educación, la violencia doméstica y su espiral destructiva, la violencia de género y la que sufren los niños, el terrorismo y el psico-terror social, el miedo televisivo o la violencia de baja intensidad, la tortura psicológica y el lavado de cerebro, la dependencia sectaria y la violencia sexual. El cruel sistema de relación víctima y verdugo, las perversiones amorosas de la violencia y el vacío, la violencia íntima y el síndrome de Otelo, el acoso moral en la vida y el síndrome de Estocolmo, el acoso moral en los partidos y la violencia psicológica interpartidista, la violencia de las sectas y la dependencia de la conciencia y el miedo. En fin, un largo camino que no es posible ni siquiera enunciar del todo. Es necesario, sobre todo recuperar a la víctima para que tenga nueva vida y pueda comenzar de nuevo su trayectoria y pueda volver a vivir una vida que sea realmente humana. También es necesario intentar transformar al agresor para crear y preparar un nuevo futuro que a veces parece casi imposible. En eso todos podemos colaborar desde la educación, los medios de comunicación y las distintas profesiones. Es un largo recorrido el que nos espera pero que deberá comenzar por una profunda rebelión de toda la sociedad democrática contra la validación, la excusa o la convalidación de la violencia. Es necesario también perseguir esa violencia con todos los medios legales a nuestro alcance. Y todo eso será más fácil si tenemos una conciencia clara de las gravísimas y terribles consecuencias de la violencia en la vida familiar, en el trabajo profesional así como en nuestra vida de cada día y de cada persona.– D. NATAL.

DERRIDA, Jacques / BENNINGTON, Geoffrey, *Jacques Derrida* (= Colección Teorema), Cátedra, Madrid, 18 x 11, 399 pp.

En esta obra los dos autores escriben, simultáneamente, en la misma página y con un mismo tema. El primer autor ha pretendido sistematizar el pensamiento de Derrida creando un Derrida base. Por su parte, el mismo Derrida, autor y objeto de esta obra, escribe, debajo, algo casi siempre sorprendente que completa y escapa a la sistematización propuesta por Benington. Se trata de un escrito sobre su vida y su pensamiento con un relato biográfico, un tanto raro y marginal, que titula "Circunconfesión". Nuestro autor utiliza el signo de la alianza judaica, la teoría de la sexualidad de Freud y las *Confesiones* de San Agustín, ya que en la calle san Agustín, de Argel, vivió su familia un tiempo, como bases fundamentales de su relato personal. Algunos temas que conviene señalar, entre otros, serían: el problema del origen, sentido del ser, metafísica, significante y significado, la huella, la diferencia y el texto; presencia y ausencia, pasado y futuro; intérpretes, traductores y falsificadores, texto y pretexto, leer y releer, texto y deuda, literatura y apropiación, arqueología e interpretación, la firma y el yo; nombre propio y Dios absoluto, finito e infinito, vida mortal y muerte vital, Mónica y Agustín, madre e hijo, masculino y femenino, hombres y mujeres y posibilidades del feminismo, el bloque mágico de Freud, la herida sexual, padre y madre, identidad, envidia y gratitud, el otro, la muerte y el duelo, entierro y vuelta a la tierra; el judío, lo puro y la *schechina*, inmanencia y trascendencia, paradojas y contradicciones. Derrida ni griego ni judío, un judío de la cultura católica francesa, el

cuerpo cristiano y la herencia de san Agustín, violencia y culpa, la violencia y lo sagrado, la alianza, el santo grial y lo sagrado, madre, maestra y madrastra. La renovación de Heidegger y Husserl, el contrabando trascendental (p.286), el sistema y la exclusión, cárcel y escuela, el mundo patas arriba. Comentaristas, talmudistas y renovadores. Derrida ni un judío griego y ni un griego judío. Actualización y comprensión de Derrida y traición a Derrida.– D. NATAL.

LEVINAS, Emmanuel, *Dios, la muerte y el tiempo* (=Colección Teorema), Cátedra, Madrid, 18 x 11, 283 pp.

La muerte y el tiempo son temas esenciales de la obra de Levinas, pero aquí se estudian de una manera precisa. A partir de un riguroso diálogo con Heidegger, Bloch, Aristóteles, Hegel o Kant, nuestro autor desarrolla una formidable reflexión que se propone aclarar las estrechas relaciones entre la muerte y el tiempo. Paralelamente, a partir de la Palabra de Dios, y cuando la onto-teología ha confundido a Dios con el ser de la fuerza, la tarea del pensamiento consiste en liberar a Dios de ese dominio onto-teológico en el que le ha sumergido la Metafísica. Algunos textos se refieren también a otros temas fundamentales del pensamiento de Levinas como la responsabilidad, el prójimo, la paciencia, el decir, la trascendencia y el testimonio, Kant y Heidegger, Hegel y la Lógica, el ser y el sentido, el sujeto y el objeto, la cuestión de la subjetividad, trascendencia, idolatría y secularización, Don Quijote, el embrujo y el hombre, libertad y responsabilidad, la subjetividad como anarquía, pues “yo soy tú cuando yo soy yo” (Celan) (p.210), la sinceridad del decir, la gloria del infinito y el testimonio, testimonio y ética, de la conciencia al profetismo, elogio del insomnio, y un Dios trascendente hasta la ausencia, entre otros problemas. Se trata de un conjunto de escritos muy sugerentes que se interesan por temas muy diversos de la vida humana y de nuestro mundo actual.– D. NATAL.

SANGUINETI, Juan José, *El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica.* (= Colección Albatros, 10). Palabra, Madrid 2005, 21x14, pp. 349 pp.

El problema del conocimiento humano es crucial en nuestra cultura para superar el relativismo y el escepticismo reinante. Este libro es un *Manual de Teoría del Conocimiento*. Con un panorama histórico inicial se plantean los problemas principales. La primera parte estudia el conocimiento humano que sale al encuentro de la realidad ontológica. La segunda parte nos presenta los diversos procesos racionales que se ramifican en muy diversos campos como son los de las ciencias, la filosofía, las culturas y las ideologías. En una tercera parte se cuestiona el problema de la verdad y su relación con la evidencia, la fe, las opiniones, los errores, y el sentido de la historicidad del saber. Una sección especial se dedica a la inteligencia artificial y a la hermenéutica. El profesor Sanguineti es un experto en filosofía de la ciencia y en temas del conocimiento humano e inteligencia que abarcan otros campos como la sensibilidad humana y la objetividad, la comprensión conceptual y su crítica, la autoconciencia y el conocimiento del otro, los primeros principios, las vías racionales, la verdad y su adecuación a la realidad, la verdad y la evidencia, la búsqueda de la verdad y su dinamismo de libertad humana y progreso del conocimiento. Este volumen será un instrumento muy útil a todos los que estén interesados en una visión completa y actualizada de los problemas gnoseológicos.– D. NATAL.

MELENDO, Tomás, *Introducción a la Antropología: La persona*. Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2005, 20x13, 161 pp.

El descubrimiento del ser humano como *persona* es un avance primordial a la hora de conocerlo y tratarlo. Y, sin embargo, hoy día son muchos los que parece que reniegan de esta condición a ciertos seres humanos. Este ensayo expone de manera progresiva, de una forma clara y profunda en qué consiste eso de ser persona y las consecuencias que eso tiene en los diversos ámbitos de la vida para la eminente dignidad y la singularidad inefable de la misma. En primer lugar, se reclama una antropología que se acerque a la persona humana en toda su grandeza, promueva su dignidad inviolable y su destino de libertad y amor, respeto y veneración, señorío y relación. Pues cada persona es única, incomparable e insustituible, de un valor inigualable, radicalmente distinta y para nada canjeable. Es el individuo inefable que el cristianismo ha reivindicado y sublimado como creación divina. Así, la persona no puede ser utilizada por nadie, ni poseída ni sustituida por nada, porque es un fin en sí misma ya que ella es su propio fin (p.96). De ahí que no es posible adiestrarla para una mera función que ha de cumplir sin conciencia sino que ha de ser preparada y educada para vivir por sí misma y ejercer en la vida su propia personalidad y dignidad (p.127). Por eso, su destino es la gratuidad, ser amados porque sí y amar con generosidad, con independencia de lo que hagamos en la vida o seamos oficialmente, pues lo más importante de todo es que somos una persona, un ser humano singular sin necesidad alguna de más títulos especiales (p.157). D. NATAL.

MELENDO, Tomás, *El verdadero rostro del amor*. Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2006, 20x13, 94 pp.

“Engañarse respecto al amor es la pérdida más espantosa, es una pérdida eterna, para la que no existe compensación ni en el tiempo ni en la eternidad”. Esta aseveración de Kierkegaard impresionó tanto al autor que lleva más de 20 años de su vida dedicado a descubrir, cincelar y perfilar, *el verdadero rostro del amor*, entre las mil falsificaciones que lo han desfigurado sobre todo en nuestros tiempos. Aquí lo dibuja de una forma clara, breve y progresiva, al tiempo que profunda y sugerente. Amar es decir que sí desde lo más profundo de sí mismo a la persona amada, ayudarle a descubrir y conquistar la plenitud que le hará feliz mediante la entrega de todo lo que cada uno es, puede, tiene, anhela y sueña o necesita. Se trata de apoyar con todo nuestro ser a la persona que queremos para que pueda realizarse plenamente. Y empeñarse en que exista para siempre en toda su plenitud de libertad y potencialidades. Es el amor que cuando se aposenta en nosotros dilata todas nuestras posibilidades, como dice F. Alberoni, hasta la plena realización del amante y el amado. Pues el amor nos revela la infinita riqueza del misterio de cada persona y descubre en ella lo que otros, sin amor, son incapaces de vislumbrar porque son ciegos para ver el verdadero rostro de la persona no amada. Y, por eso, el amor es un gran vidente pues nos hace ver a los otros como sólo Dios mismo los ve (J. L. Borges). El que es ciego es el odio (p.60). Por eso, el amor obliga, amablemente a mejorar en todo y a todos, mientras que, como ha dicho Gautier: “Nada contribuye (más) a hacer malo a un hombre, como el no ser amado”.- D. NATAL.

Historia

GARCÍA ORO, José, *Cisneros. Un cardenal reformista en el trono de España (1436-1517)*. La Esfera de los Libros, Madrid 2005, 26 x 17,50, 390 pp.

García Oro tiene en su haber numerosos estudios sobre Cisneros, así como otros muchos sobre la Reforma católica en los siglos XV y XVI, sobre la nobleza de Galicia y sobre varios prelados gallegos... Es de sobra conocido para que haya que presentarlo. Cisneros nació en Torrelaguna en 1436, aunque su padre y sus ascendientes paternos tenían el solar en Cisneros. Bachiller por la Universidad de Salamanca, vicario de Sigüenza a las órdenes del Cardenal Mendoza, ingresó como franciscano en el eremitorio de La Salceda (1484), cambiando su nombre de Gonzalo por el de Francisco. Confesor de Isabel la Católica, provincial de los franciscanos de Castilla, arzobispo de Toledo. Antes de tomar posesión, envió una carta al Cabildo para que dejaran las mancebas, obteniendo de Roma un breve con ese fin. Como reformador de la vida religiosa tuvo un papel fundamental, y también en la "castellanización de las costumbres, religión y lengua" del nuevo Reino de Granada, proceso al que se le llamó "conversión". Fue elegido cardenal en 1507 y el mismo año Inquisidor General del Reino de Castilla. Se contaba con él para el concilio Lateranense IV, pero no asistió, aunque sí estaba al tanto de todo. Protegió a monjas, eclesiásticos y beatas en su exaltación espiritual: fenómenos extáticos y revelaciones sobre el futuro inmediato de la Iglesia. Especialmente al grupo de dominicos de Aldea Nueva (monjas) – Piedrahita (frailes), con los que contaba para publicar libros espirituales en la Editorial Universitaria de Alcalá; grupo dirigido por la taumaturga sor María de santo Domingo, terciaria dominica. Cisneros contempló sus arrobos y la puso bajo su protección, a ella y a otras cuantas beatas. "Hacía mucho caso de revelaciones y transportamientos de personas devotas" (Juan de Vergara). Otra faceta suya es la política. Jugó un papel crucial en Castilla, sobre todo en el difícil período que siguió a la muerte de Isabel la Católica (1504) hasta la llegada de Carlos I a España (1517). No deja de ser extraño que siendo confesor de la Reina y siguiendo constantemente a la Corte, en el momento de su muerte se ausentase. Propagador de la fe católica, dirigió una cruzada contra el Islam y conquistó Orán con sus milicias. Intervino también en la conquista de Navarra, aportando dinero y refuerzos militares. "Sois a natura belicoso". Creó la Universidad de Alcalá de Henares, centro de humanistas cristianos, y publicó la Biblia Políglota, expresión máxima de la cultura. Libro muy documentado, aunque, a mi parecer, excesivamente elogioso para su protagonista. El contexto de tiempo y lugar en el que vivió Cisneros tampoco queda explicado.– J. VEGA.

EDWARDS, John, *La Inquisición*. Ed. Crítica, Barcelona 2005, 25 x 17, 211 pp.

El autor es medievalista. Más de la tercera parte del libro está dedicada a la Inquisición medieval. Dos capítulos tratan del siglo XVI y otros dos sobre los siglos restantes. Dedicó un capítulo al concepto de herejía y a las técnicas teológicas para hacerle frente, elaboradas ya en el siglo XII. La Inquisición medieval la instituyó Gregorio IX en 1229. Contra los herejes del sur de Francia luchó santo Domingo de Guzmán con sus frailes. La Inquisición papal llegó a Aragón de la mano de Jaime I (1232-1233). Los concilios de Toledo y los reyes visigodos dieron varios decretos contra los judíos, cada vez más represivos. A finales del siglo XIV arreciaron los sentimientos antijudíos. Muchos se convirtieron, pero esos conversos se convirtieron en un problema político. Seguían manchados de

sangre judía, y se decía que muchos eran criptojudáizantes. En 1478 Sixto IV promulgó una bula por la que autorizaba la Inquisición. La Corona la estableció en 1480. En 1482, de nuevo Sixto IV dio otra bula en la que nombraba siete inquisidores dominicos. Los inquisidores fueron siempre juristas más que teólogos. Al comienzo fueron los conversos criptojudáizantes el objetivo principal, pero enseguida invadió otros muchos campos. En 1492 se dio el decreto de expulsión de los judíos que no se convirtieran. El propio rey Fernando dio un decreto para que los inquisidores no disuadieran a los judíos que quisieran convertirse, y otro en el que invitaba a los convertidos a regresar a sus ciudades y reclamar sus propiedades. “Dado el carácter *inclusivo* de esta provisión, quizá no sea razonable presumir, como parece hacer Netanyahu, que la expulsión de 1492 fue una medida ideológicamente racista en términos semejantes a los utilizados mucho después en la Alemania del Tercer Reich” (p. 108). ¿Se estableció la Inquisición contra los conversos judáizantes o ese fue un pretexto? El autor no aclara cuál es su posición después de los estudios de Netanyahu. Decir de éste que compara la Inquisición con el exterminio nazi supone no haber leído sus libros. Dedicó un capítulo de su libro *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV* precisamente a combatir esa comparación. Este libro es una brevísima síntesis de la historia de la Inquisición. No se pierde nada por no leerlo. Desconoce los muchos y muy buenos estudios españoles sobre la Inquisición.— J. VEGA.

NETANYAHU, B., *De la anarquía a la Inquisición. Estudios sobre los conversos en España durante la Baja Edad Media*. La Esfera de los Libros, Madrid 2005, 26 x 17,5, 286 pp.

Netanyahu conoce bien el marco de la realidad histórica en que surgió la inquisición y el problema de los conversos. Este libro es una colección de artículos en los que intenta rebatir los argumentos de los historiadores que afirman que la Inquisición se fundó por motivos religiosos para acabar con el criptojudáismo de los conversos. Américo Castro, Claudio Sánchez Albornoz y Antonio Domínguez Ortiz afirman que los conversos que se cristianizaron tradujeron la idea bíblica de la limpieza de sangre, como también la idea de raza y de linaje, y forzaron a que se estableciera la Inquisición. Cada uno con distintos argumentos. Netanyahu les contesta en sendos artículos rebatiendo todos sus argumentos. Castro cita algunas fuentes hebreas y era incapaz de leer una sola línea en hebreo. Demuestra que el franciscano Alonso de Espina fue un cristiano viejo, no un converso. Hace un estudio detenido sobre la conversión de don Samuel Abravanel. Su tesis es clara: a causa de las persecuciones contra los judíos en la Baja Edad Media española, muchos se convirtieron forzosamente. Pero con el tiempo sus descendientes se fueron asimilando al cristianismo y terminaron por ser cristianos auténticos. Había muy pocos judáizantes. Pero una gran mayoría de la población española profesaba un odio racista contra los judíos, no por motivos religiosos, sino sociales y económicos. Cuando los Reyes Católicos llegaron al poder, se encontraron con este odio terrible de los cristianos viejos contra los conversos. Era también una demanda de los frailes, que venían de las clases más bajas de la población, y seguían con el odio de sus padres. Los Reyes tuvieron que apoyar a los cristianos viejos. El sentimiento colectivo de la Inquisición fue el odio racista contra el pueblo judío. Pero si algo hay que contradiga el cristianismo es el racismo. Utilizaron como argumento que iban contra los conversos que judáizaban. La Inquisición mató a cientos de conversos cristianamente sinceros. ¿Fue esto un genocidio? El autor lo niega. Al menos para una buena parte de la población los conversos eran cristianos cabales. Fernando se opuso a que los superiores jerónimos discriminaran a los conversos por el temor de que otros gru-

pos hicieran lo mismo. “Los racistas españoles fracasaron en todos sus objetivos principales” (p. 200). Por la oposición de los poderes gubernamentales (monarquía y nobleza), por la actitud de una parte del pueblo español que rechazó esas acusaciones y aceptó a los conversos hasta el punto de hacer posible la fusión étnica en extensos sectores del pueblo. Tuvieron también defensores. Alonso de Oropesa, el obispo de Burgos Alonso de Cartagena y Juan de Torquemada atribuyeron la persecución de los conversos a falsas acusaciones de mentirosos, criminales y charlatanes. Está bien traducido por Ciriaco Morón Arroyo. Varias veces aparece la palabra *pogromo* como esdrújula. Todos los diccionarios la traen como llana, que es la forma admitida por la Academia. Así figura también en el *Diccionario panhispánico de dudas*. En el *Diccionario de dificultades del español*, de Manuel Seco, aparece sin la última *o*, con acento en la última sílaba.– J. VEGA.

INFIESTA, Jesús, *Benedicto XVI. Las sorpresas de un pontificado* (= Testigos 38), San Pablo, Madrid 2005, 21 x 13,5, 215 pp.

El card. Martini, según muchos observadores el principal competidor de Ratzinger en el último cónclave, en unas ya famosas declaraciones después de la elección se manifestaba en estos términos: “Estoy seguro de que Benedicto XVI nos reserva sorpresas en relación con los estereotipos que se le han aplicado un poco superficialmente. Benedicto XVI nos va a sorprender”. El sacerdote y periodista J. Infiesta sigue el rastro a esa intuición en el libro que presentamos.

Se trata del trabajo de un profesional de investigación periodística que ha realizado una encomiable labor, recopilando y organizando una gran cantidad de material de hemeroteca, para ofrecer un perfil del primer Papa del tercer milenio. Tras la introducción, el libro se articula en tres partes. La primera, de carácter retrospectivo, presenta los rasgos más sobresalientes de la trayectoria vital de J. Ratzinger hasta la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica (1992). El autor revela que ha utilizado como *vademecum* la obra de P. Blanco, *Joseph Ratzinger. Una biografía*. En la segunda parte el autor nos cuenta los entresijos del Cónclave, su elección y las primeras reacciones en el orbe cristiano. La última parte, de carácter prospectivo, trata de esbozar los retos actuales del nuevo pontificado y de vislumbrar la orientación que el Papa Benedicto dará al mismo. La obra termina con el nombramiento de su sucesor al frente de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. Desde el punto de vista formal la edición es excelente destacando sobre todo las fotografías (blanco y negro y color) que ilustran el libro. Además se ofrecen dos apéndices. Uno es un pequeño diccionario (“Ideario de Benedicto XVI de la A a la Zeta”), ya publicado por el semanario *Alfa y Omega* (28 de Abril 2005). El otro es una cronología del biografado. Ya sabemos que los trabajos periodísticos son celosos de sus fuentes de información, pero dado que no hay notas, no hubiera estado de más ofrecer, al menos, una bibliografía básica.– R. SALA.

ARMSTRONG, Karen, *Mahoma. Biografía del Profeta*. Tusquets, Barcelona 2005, 22,5 x 15, 370 pp.

En las últimas décadas han aparecido notables trabajos de autores occidentales sobre la vida del Profeta del Islam. Esta biografía de la británica K. Armstrong es uno de ellos. Se escribió hace ya 15 años en pleno “caso Rushdie”. Lógicamente esa circunstancia explica que la autora busque, ante todo, ofrecer al lector occidental una determinada ima-

gen de Mohammed que contrarreste el ambiente antimulsulmán que ya se respiraba en esos años. Posteriormente los atentados terroristas del 11-S confirmaron la vocación apologética de esta obra que vio una nueva edición. Sobre ella la editorial Tusquets ha realizado la primera versión castellana. La reconstrucción de Armstrong, buena conocedora también de las Escrituras sagradas de judíos y cristianos, se basa en el estudio del Corán, pues es la principal fuente de información disponible sobre el Mahoma histórico. Por supuesto que no se encuentra ahí un relato de la vida del Profeta, pero proporciona de forma indirecta el material necesario. Entre la bibliografía secundaria, la autora se deja guiar como “constante fuente de inspiración” de la obra *Islam and Modern History* (1957) del investigador canadiense W. Cantwell Smith.

Según la autora, el Corán ofrece una imagen de Muhammad muy distinta del personaje idealizado de Cristo que ofrecen los Evangelios canónicos. El analfabeto caravanero de la Meca aparece, de hecho, como una figura muy humana con ninguna pretensión divina. Ni siquiera se asemeja a los santos cristianos. Se parece más a los grandes personajes de la historia sagrada (Moisés, David, Salomón, Elías). Como todos ellos fue un hombre apasionadamente religioso sin ser un dechado de virtudes. Efectivamente, Mahoma no fue un santo. Vivió en una sociedad violenta y peligrosa, y en ocasiones, fue iracundo e implacable. Pero también se muestra compasivo y tierno. Encontramos textos en los que bromea con sus allegados, juega con los niños, llora por la muerte de un amigo o presume con orgullo, como cualquier padre, de su hijo recién nacido. Un libro que vale la pena sólo por lo que el largo capítulo titulado “Mahoma, el enemigo” contribuye a desmitificar de la imagen del Profeta impostor, mendaz y lujurioso que inventó el medioevo cristiano y que tan perniciosos efectos ha dejado en el inconsciente de la humanidad. El libro comienza con una serie de mapas y el prólogo a la edición del 2001. Termina con varios “apéndices” que consisten en las notas finales, la bibliografía y un índice onomástico.— R. SALA.

PRELLEZO G., J.M. (Ed.), *Don Bosco en la Historia. Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre San Juan Bosco* (= Centro Studi Don Bosco. Studi storici -11). Edit. LAS-Roma, CCS-Madrid, 24 x 17, 568 pp.

Hermoso volumen que recoge las ponencias presentadas en el Congreso celebrado en Roma, enero de 1989, sobre la figura de San Juan Bosco; ponencias de alto nivel científico presentadas por conocidos historiadores y estudiosos de Don Bosco. La publicación viene dividida en cuatro bloques perfectamente delimitados: *Don Bosco en la historiografía*, *Don Bosco en la Iglesia y en la sociedad*, *Don Bosco y la educación* y *Don Bosco y la cultura popular*. El libro se ha publicado a la vez en italiano y en inglés. Esta edición castellana tiene en cuenta las exigencias del ambiente español e hispanoamericano. La obra se completa con las “conclusiones” y algunas “comunicaciones” leídas en el grupo de habla hispana.

Se trata del primer Congreso Internacional de estudios sobre la polifacética figura de san Juan Bosco con ocasión del primer centenario de su muerte. Fue organizado por la Universidad Pontificia Salesiana y estuvo abierto al mundo académico internacional. Se intentó profundizar con rigor científico en la personalidad y en la obra de Don Bosco, acentuando también los motivos de la actualidad de su mensaje para el mundo actual: el mundo de la educación y de la escuela, el mundo del trabajo y del tiempo libre, el mundo de la cultura popular, de la economía y hasta de la política. Se trata, pues, de una obra importante; y no solamente para la familia “salesiana” sino para el amplio mundo de la cultura, ya nos ofrece trabajos con rigurosos criterios científicos.— V. DEL VAL.

A. BUENO GARCIA, C. ADRADA RAFAEL, R. ANGUIANO PÉREZ, *Catálogo bio-bibliográfico de traductores, lexicógrafos y escritores en lengua extranjera agustinos españoles*. Edición electrónica, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2006.

La obra recoge la labor realizada por los agustinos de todas las provincias españolas, tanto de la Orden de San Agustín (OSA) como de la de los Agustinos Recoletos (OAR) en el campo, no sólo de la traducción (o la autotraducción), sino también de la lexicografía (autores de obras gramaticales y diccionarios) y de la redacción en lengua extranjera (obras de tipología variada: religiosa, científica, etc.).

Tras la lectura de la misma, sorprende ver la importancia que ha adquirido en la historia de las Órdenes esta tarea desempeñada durante más de quinientos años (desde 1472, fecha de la primera inscripción conocida, hasta 2002, en que concluye la investigación) en la península y en la misión de ultramar (América, Asia-Pacífico, África).

En el amplio repertorio biográfico y bibliográfico aquí ofrecido se da detalle de hasta 526 autores, 1453 obras de referencia –643 traducciones, 693 obras escritas en lengua extranjera y 117 obras gramaticales– y 36 lenguas de referencia (clásicas, indígenas o modernas). La búsqueda guiada se puede llevar a cabo a través de 40 criterios de selección, motivados por interés biográfico (fechas y lugares de nacimiento, defunción, servicio a la Orden, publicación, etc.), bibliográfico (título de referencia original, lenguas de contacto, biblioteca en el que se hallan, etc.) y de comentarios varios (sobre la trayectoria personal, religiosa, académica etc. del autor o de la génesis y recepción de la propia obra). La metodología seguida en la elaboración del catálogo, no sólo descriptiva sino también de análisis inductivo, deducido de la interacción de los fenómenos de la época (de la observancia religiosa o de la influencia del contexto social e histórico de la época) imprime a la obra un alto carácter científico y abre innumerables perspectivas de análisis para el futuro. A través de la mirada de la traducción religiosa, la obra permite llenar un vacío en la historia de la traducción en general, y no es exagerado decir que a partir de este enfoque –nunca antes emprendido– pueden abrirse nuevas vías de investigación en la historia y teoría de la traducción y en el análisis del contacto interlingüístico.– P. DE LUIS.

KART FELD, *Barbarische Bürger. Die Isaurier und das Römische Reich* (Millennium Studies 8). Walter de Gruyter, Berlin – New York 2005, 24,5 x 17, 411 pp.

Esta tesis doctoral investiga las relaciones de los isauros, un pueblo del sur de Anatolia, con el imperio romano desde sus primeros contactos. La presentación histórica se basa en los materiales epigráficos, arqueológicos y en las fuentes literarias. El autor divide la evolución de las relaciones de los isauros y los romanos en cuatro épocas: a) conquista romana en tiempos de la república; b) intento de integración en la administración provincial romana durante el alto imperio; c) sentimiento de independencia desde siglo III; d) acceso de Zeno a posiciones influyentes dentro del imperio (su lucha con su rival Illus) y expulsión de los isauros de la vida pública en tiempos de Atanasio.

El libro cubre la historia de 900 años de este pueblo, centrándose en las razones del fracaso de su integración en las estructuras del imperio oriental. Tras la conquista romana del territorio de Tauros y su dominación, reinó la paz en la provincia durante el alto principado. La llegada de los ejércitos persas, de los godos y la desmembración del imperio llevaron a los isauros al bandidaje, cuya razón no se debe buscar en el sentimiento de levantamiento nacional basado en razones étnicas, sino en la precaria situación económica ocasionada por las invasiones persas, godas y la exigente administración. A causa de las

amenazas externas en los siglos III-IV d.C., los isauros, algunos de ellos dedicados al bandidaje, fueron equiparados con los actos vandálicos de los godos. Tal resentimiento se mostró en la capital del imperio con la llegada de Zeno a los círculos de poder. Los isauros se encontraban ante la disyuntiva de la autoafirmación o la integración. Los intentos de integración realizados por Zeno fracasaron, en parte por la presión de las migraciones, que cuestionaban la *romanitas* y la identidad étnica. Además, la población de Constantinopla no aceptó la integración. Se les consideró enemigos y bárbaros. Durante el reinado de Anastasio se les expulsó de la vida pública. En tiempos de Justiniano participan en los ejércitos romanos, pero ya eran un contingente bárbaro entre otros muchos. El libro es una buena recopilación de datos históricos sobre un pueblo que ha pasado desapercibido en la historia. Es convincente la tesis y razones aducidas para explicar el fracaso de la integración de este pueblo dentro del imperio romano.– D.A. CINEIRA.

ÁLVAREZ, M. Teresa, *Madre Sacramento*. Ediciones Martínez Roca, Madrid 2005, 24 x 16, 334 pp.

Esta conocida periodista asturiana novela la vida de una de las mujeres más impactantes de la sociedad española del siglo XIX, Micaela Desmaisières. Esta joven, aristocrática e instruida, mostró deseos altruistas. En una de sus visitas a la sala de enfermedades venéreas de la mujer en el hospital de S. Juan de Dios, conoce la situación penosa de las prostitutas enfermas y pronto concibe la idea de abrir una casa de acogida, con el objeto de sacarlas de las calles y ofertarles un futuro digno. Esta actuación a favor de las mujeres de “mal vivir” conmocionó y escandalizó a la sociedad de su tiempo, lo que le ocasionó incomprensión y rechazo por parte de su mundo social, de los proxenetes y de las mismas prostitutas. Decidió cambiar su vida de lujo para hacerse monja, convirtiéndose en Madre Sacramento. Fue una mujer valiente que luchó contra la erradicación de la prostitución. Consiguió que muchas de estas mujeres no regresaran a su antiguo oficio y las preparó a nivel educativo o formativo para afrontar la vida. Falleció en Valencia el 24 de agosto de 1865, víctima del cólera. Sin lugar a dudas, fue una de las pioneras en la lucha contra la marginación, principalmente de la mujer.

La escritora ha novelado la historia de este personaje de forma atrayente, situándola dentro de una España convertida en un hervidero cultural y donde se vislumbran la creación de las primeras asociaciones obreras. Felicitamos a la autora por haber abordado un tema tan poco común para la novela, como es la vida de una monja, y hacerlo desde una perspectiva tan actual. Hoy, la situación social ha cambiado totalmente y las condiciones de vida marginal se han multiplicado. La actividad evangelizadora y social sigue constituyendo un reto para muchas personas que intentan hacer este mundo un poco mejor y erradicar la injusticia.– D. A. CINEIRA.

BLANCO ANDRES, Roberto, *Eduardo Navarro: Un agustino vallisoletano para la crisis de Filipinas*. Estudio Agustiniiano, Valladolid 2005, 24 x 17, 285 pp.

El autor nos ofrece en este volumen la vida de un “Agustino” vallisoletano, salido del Real Colegio Seminario de los Filipinos, “su cuna y última morada” y al que correspondió con imperecederos esfuerzos y proyectos culturales. Analiza con justicia y equilibrio su “personalidad polifacética y contradictoria, capaz de suscitar la ira y la reprobación por sus acciones y planteamientos en determinadas situaciones, pero también de arrancar

flores y rendido elogio por sus trabajos para el colegio de sus ilusiones de Valladolid". Y todo ello con el rigor propio de un investigador maduro, pese a su juventud.

Uno de los aciertos del autor es ambientar al personaje, P. Eduardo Navarro, en su tiempo y entorno. La lectura del libro lleva parejo el conocimiento del biografiado y de la Manila colonial que le acogió, así como profundizar en los sonados litigios en los que, como hombre polémico y rígido, se implicó, especialmente en su posición "antiunionista", por lo que se refería a la Orden Agustiniiana, y su gestión de la crisis filipina del '98'... A esta última se dedica el capítulo más enjundioso en el que se expone el pensamiento político del P. Eduardo Navarro, plasmado en su obra *Filipinas. Estudio de algunos asuntos de actualidad*. Otra gran ilusión del P. Navarro, hacer del Convento de los Filipinos de Valladolid un foco cultural, perdura hasta los tiempos hodiernos, pues la Biblioteca y el Museo Oriental guardan en sus estantes y vitrinas tesoros de inveterada sabiduría y admirables colecciones artísticas, de las que se pueden beneficiar hoy todos los vallisoletanos y los que visitan la ciudad del Pisuerga.

Felicitemos al autor por su buen hacer en el campo de la investigación histórica, por su tesón en confeccionar unos buenos índices e ilustraciones, y también por dar a conocer a uno de los agustinos más significativos de la segunda mitad del s. XIX en el ámbito hispano-filipino; y todo ello a través de una lectura fluida y ágil.— J. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ

DELGADO CAVILLA, Pedro, *El misterio Cervantes*. Planeta, Barcelona 2005, 17 x 25, 273 pp.

El centenario del Quijote ha dado la ocasión para que se publiquen infinidad de obras y de artículos inspirados en el libro y en su autor, y como suele ocurrir en estos casos, el resultado incluye junto a excelentes trabajos, libros de calidad más que discutible, como, por desgracia, es el caso de la novela que nos ocupa. Ya desde el inicio, el autor nos sitúa ante la existencia de un libro, el *Speculum cordis*, cuya divulgación haría tambalear los cimientos de la Iglesia Católica, por lo que algunos religiosos, en su mayor parte dominicos, no vacilarán ante ningún crimen con tal de destruirlo. Tras unas pinceladas tan breves que llegan a producir en el lector una suerte de vértigo o aturdimiento, entramos en la parte central de la trama: la investigación del asesinato del Inquisidor General, Diego de Arce y Reinoso. Afortunadamente, el eclesiástico tiene tiempo, mientras agoniza, de buscar en su biblioteca varios libros y dejar en ellos sutiles pistas que permitirán a su amigo, el padre Alonso, esclarecer las causas del crimen y dar con el paradero del dichoso *Speculum Cordis*, que el mismísimo Miguel de Cervantes habría escondido en la cueva de Montesinos. Más muertes, sueños misteriosos y posesiones sobrenaturales, que aportan nuevos indicios, junto con la aparición de personajes como don Juan José de Austria, Everardo Nithard y Felipe IV intentan, imagino, amenizar la absurda trama. Desgraciadamente, en el enfrentamiento final dentro de la cueva entre los buenos y los malos, el *Speculum cordis* termina cayendo en un lugar inaccesible. Es una pérdida, pero relativa, ya que el buen padre Alonso ha podido rescatar del cofre que lo contenía una carta de Diego de Arce — el lector nunca sabrá cómo el inquisidor pudo introducir la misiva en el escondrijo preparado por Cervantes al menos sesenta años atrás—, en la que se explica sumariamente su contenido. Como no podía ser de otra manera, el libro había sido escrito por el último maestre de la orden del Temple y consistía en una exposición de los escandalosos misterios descubiertos por sus caballeros. A estas alturas es inevitable que el paciente lector guarde algo sensacional. Se encuentra, sin embargo, con una burda y decepcionante pro-

clama impregnada de espiritualidad *New Age*. Demasiado alboroto para nueces tan escasas.

En fin, el género elegido es la novela y en esta caben ciertas libertades. Parece con todo excesivo que se adelante a 1658 la muerte del inquisidor Diego de Arce, cuando en realidad ocurrió en 1665. El hecho no es baladí. El fallecimiento del inquisidor y el de Felipe IV estuvieron separados por un intervalo mucho más breve que el requerido por el autor para pergeñar su mal dispuesta intriga. Cabe señalar otros errores, pero el peor no es de orden histórico, sino literario: en un escenario de cartón piedra, personajes más planos que los colores de una pintura de Mondrian, viven una aventura inverosímil carente de interés.— F. J. BERNAD MORALES.

RODINSON, Maxime, *Los árabes*. Siglo XXI, Madrid 2005, 21 x 13,5, 164 pp.

Los acontecimientos políticos de los últimos tiempos han despertado en el gran público el interés por la religión islámica y, en general, por todos los asuntos relacionados con la cultura y la sociedad de los países islámicos. Es, sin duda, la fuerte demanda de publicaciones de esta índole lo que ha hecho que se exhume este libro de divulgación, cuya primera edición francesa data de 1979. Es importante retener esta fecha a la hora de enjuiciar el libro. Recordemos que en aquellos tiempos aún no se vislumbraba el hundimiento de la Unión Soviética, por lo que todo conflicto político se enmarcaba de forma automática en la dialéctica de la guerra fría, y que fue en febrero de aquel año cuando triunfó en Irán la revuelta popular que puso fin a la monarquía iraní. El islamismo hacía entonces su aparición en la gran historia, pero, por decirlo de alguna manera, sus primeros balbuceos apenas llegaban a oírse en un Occidente mucho más atento al griterío del socialismo árabe. Aún presente la fascinación por Nasser y todavía no desvanecidos los ensueños de la revolución argelina o del Baas, Gaddafi se encargaba de animar la escena con el pintoresco Libro Verde y con el apoyo a diversos grupos terroristas. Sirva este excursus para mostrar como la parte más política de la obra, en la que se trata de exponer el origen y desarrollo del arabismo a partir de la arabidad; es decir de esclarecer como la conciencia de pertenecer a un grupo humano específico, el árabe, se traduce en unas determinadas opciones ideológicas, ha quedado un tanto desfasado, ya que en la actualidad, la religión parece haber pasado a ocupar el puesto central como elemento de identificación colectiva, en detrimento de otros como la lengua o la cultura. La comunidad árabe, en la que teóricamente cabían agnósticos y cristianos —de hecho algunos de los principales teóricos del arabismo fueron cristianos influidos por el nacionalismo occidental—, cede paso a la *umma*, la comunidad de los creyentes, en la que junto a los árabes se encuentran turcos, iraníes, paquistaníes, indonesios, etc., con la única condición de que acaten las enseñanzas del Profeta.

Menos envejecidos están los primeros capítulos, en los que Rodinson intenta definir qué debemos entender por árabe, a partir de criterios lingüísticos, culturales e históricos, haciendo un especial hincapié en la conciencia de arabidad.— F. J. BERNAD MORALES.

Espiritualidad

NAULT, Jean-Charles, *La saveur de Dieu. L'acédie dans le dynamisme de làgir*. Les Éditions du cerf, Paris 2006.

Bajo un título que no dice más que una parte del contenido de la obra, el Sabor (o gusto) de Dios, Jean-Charles Nault presenta un estudio científico de un sentimiento que forma parte de la experiencia de la vida de oración (o rezo, plegaria...): la acedia (aburrimiento o pereza espiritual). El estudio quiere ser exhaustivo haciendo un recorrido histórico. La primera parte estudia la doctrina de la acedia desde los orígenes hasta los predecesores inmediatos de santo Tomás de Aquino. La segunda parte se dedica al lugar y al sentido de la pereza espiritual en el interior del obrar de santo Tomás. La tercera parte aborda las cuestiones morales. La noción de gusto viene como conclusión de este vasto recorrido de teología espiritual orientada por la tradición benedictina, hecha de fidelidad a la oración en la preocupación de la paz y de la fuerza del alma que atraviesa el tiempo.

Jean-Charles Nault tiene conciencia de estudiar un término que no está de moda en la literatura espiritual, también el mérito de su trabajo es mostrar cómo este término ha sido forjado por la tradición de manera precisa y rigurosa y por qué es una lástima no servir de él para comprender los fenómenos espirituales. El mérito del trabajo es mostrar cómo santo Tomás de Aquino es el heredero de los Padres de la Iglesia y que, por esta razón, es una referencia para quien quiera llevar una vida espiritual exigente hecha de libertad y de disponibilidad a la acción del Espíritu Santo. La originalidad del trabajo es haber ligado el estudio de la acedia con una filosofía de la acción estando atento a la letra de la pregunta 35 de la *Secunda secundae*, completada por el capítulo 11 del *De Malo* y del capítulo 54 del libro IV de *Contra Gentiles*. Un punto que merece ser destacado en este estudio es haber mostrado que la tristeza es un pecado contra la caridad que es principio de alegría (p. 228s). Así la moral no es moralizante, sino bien ligada a la vida teologal. Introduce una moral de la acción que está ligada a la caridad activa (p. 262s). La tercera parte estudia los autores espirituales y los teólogos que han seguido a santo Tomás. La investigación permanece prudentemente en el interior de los autores que encontramos en las bibliotecas monásticas; nada se dice del encuentro con las ciencias humanas. Ese parece ser que será otro trabajo.— P. TIRADO.

FERLISI, Gabriele, *Solo davanti a te. Meditazioni agostiniane*. Ancora, Milano 2006.

Gabriele Ferlisi es sacerdote agustino descalzo. Ha obtenido la licencia en filosofía y la especialización en teología dogmática en la Universidad Pontificia Gregoriana. En este texto el autor compila todas sus meditaciones en torno a temas agustinianos, ofreciendo puntos de reflexión que puedan concluir en una meditación. Con frecuencia, a la hora de afrontar las obras de san Agustín uno se detiene en el análisis de su pensamiento, como si se tratara de un tratado de filosofía, pero perdiéndose el punto de vista sobre el contenido de reflexión teológica y riqueza espiritual de los que los textos de Agustín de Hipona son portadores.

Este libro se propone ayudar a percibir y captar ese “tesoro espiritual” de su obra. Está compuesto por 52 meditaciones, todas de la misma estructura: el título, formulado con las mismas palabras de Agustín; un subtítulo que sugiere el significado del mismo; una brevísima selección de textos agustinianos; algunos puntos de reflexión para dar orientación a la meditación personal; algunas preguntas de reflexión; y, como colofón, una ora-

ción agustiniana. Es siempre a san Agustín a quien se puede percibir a pleno pulmón en estas líneas, dándonos toda la seria rigurosidad de un trazado de fe siempre puesta a prueba por la razón y la confianza en Dios. Un tratado humano sobre la potencia en el “decidir creer” y sobre la felicidad en la oración, que lleva a la lucidez de la meditación y al estupor de la gracia, porque “lo que embellece el desierto es que esconde un pozo en algún lugar” y será justo en la cavidad, en la profundidad de este pensamiento, donde la grandeza de la fe se volverá evidente: expuesta. Libro, pues, de meditación y oración, más que tratado exhaustivo, cuyos temas son algunos de los que afloran a la conciencia, cuando la persona decide encontrarse consigo misma bajo la presencia de Dios; o bien, cuando decide recogerse en el rincón secreto de su corazón. Son temas ordinarios que se refieren a nuestra vida de interioridad, espiritualidad, oración.– P. TIRADO.

JUAN PABLO II, *Los días del silencio. La herencia de un gran Papa* (Selección de Lucia Velardi). Ciudad Nueva, Madrid 2005, 18 x 12, 139 pp.

Páginas de afectuoso homenaje a Juan Pablo II, con sus propias palabras, emocionantes y conmovedoras, pronunciadas en su último año de Pontificado y consideradas como un verdadero “testamento espiritual”. Se trata de mensajes cortos, entresacados de sus homilías, discursos y mensajes. La transcripción responde a los siguientes apartados: *No tengais miedo, Abrid las puertas a Cristo*, Palabras a los jóvenes, *Totus tuus* (referencias mariológicas) y *Testamento espiritual* de marzo de 1979 con cláusulas añadidas. En él, da gracias a todos, pide perdón, lanza aliento y esperanza aun en las situaciones más duras de estos “tiempos difíciles e inquietos”, recomienda mantener vivo y poner en práctica el gran patrimonio del Concilio Vaticano II, y recuerda agradecido a los hermanos cristianos no católicos, a los representantes de las religiones no cristianas, de la cultura, de la ciencia, de la política y de los medios de comunicación social. Sus últimas palabras testamentarias, de marzo del 2000, son un recuerdo a su familia, a su parroquia de Wadowice, a sus compañeros de juventud, de universidad y de trabajo, a Cracovia y a Roma.– A. GARRIDO.

EGUIBAR GALARZA, Mercedes, *Vida de infancia espiritual*. Edic. Palabra, Madrid 2006, 19 x 12 cm., 172 p.

Esta obra forma parte de la Colección “Cuadernos Palabra” de libros de espiritualidad cristiana, orientados a las personas que deseen enriquecer su vida interior. La autora toma como punto de partida de su reflexión el texto de Marcos. 10, 15, en el que Jesús dice. “En verdad os digo que quien no recibe el reino de Dios como un niño no entra en El”. El libro está estructurado en seis capítulos: la infancia espiritual; la pedagogía divina; la misericordia de Dios; la llamada universal a la santidad; conversar con Dios como hijos; el fruto apostólico de la infancia espiritual. La espiritualidad propuesta se alimenta en los escritos de algunos autores clásicos –como S. Juan de la Cruz o Tomás de Kempis–, y en otros autores modernos: Santa Teresa de Lisieux, Sta. Faustina Kowalska, o S. Josemaría Escrivá de Balaguer. Estas páginas son una ayuda útil para el crecimiento espiritual.– B. SIERRA DE LA CALLE.

MARTÍNEZ LOZANO, Enrique, *Nuestra cara oculta. Integración de la sombra y unificación personal*. Ed. Narcea. Madrid 2005, 21x 13,5, 201 pp.

El autor, sacerdote diocesano y psicólogo, nos presenta un ensayo sobre la cara oculta de nuestro yo, la sombra que debe aflorar, conocerse e integrarse para lograr la unidad personal y, de esta forma, abrirse a la Trascendencia. De la aceptación de esas partes inconscientes y, en ocasiones, molestas depende nuestro crecimiento como personas y la vivencia de una espiritualidad integrada. El libro se presenta en forma de diálogo, de modo que progresivamente el autor va profundizando en la formulación de las preguntas y en la elaboración de las respuestas, acerca de la manera de construir una nueva conciencia que integre la interioridad desconocida. Las referencias a las teorías psicoanalíticas son continuas, relacionando esta percepción de la psicología con la oración, los textos sagrados y el acercamiento a Dios. La propuesta del autor es un trabajo espiritual que, a partir de la formación de un yo completo hace posible el amor a los demás y el encuentro con el Creador. El libro es fruto de encuentros, retiros y ejercicios espirituales; y su lectura es recomendable tanto de forma individual para el enriquecimiento personal, como en grupo para el encuentro con los demás.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

DOMEK, Johanna, *Respuestas que liberan. Veinticuatro preguntas a la Biblia*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 21 x 13,5, 123 pp.

La autora es una monja benedictina, priora del Monasterio de Köln-Raderberg y creadora de numerosas publicaciones de carácter espiritual. Plantea la importancia de reflexionar sobre las preguntas que hace Dios a los hombres y éstos le hacen a Él, como forma de establecer un diálogo maduro y fecundo. Las preguntas son así una puerta abierta a la relación con el Padre y con nosotros mismos. Pueden tener un efecto liberador en la medida que nos obligan a cuestionarnos nuestra relación con Dios y a reaccionar frente a ellas como ante un desafío. Se recogen veinticuatro preguntas que aparecen en la Biblia e interpelan al hombre sobre lo más íntimo de sí mismo; a la vez sirven al creyente para reflexionar y acercarse al gran acontecimiento de la salvación, de forma gradual y progresiva. La actitud de escucha y la sinceridad son dos condiciones necesarias para relacionar la historia personal con la historia de la salvación. La autora sitúa cada pregunta en el contexto bíblico y después pasa al plano personal de cada uno como orante, formulando nuevas preguntas en conexión con nuestras propias vidas. Es un libro para leer con detenimiento y de forma reflexiva. El lenguaje es sencillo, directo y claro. La lectura es muy apropiada para momentos de retiro espiritual, que nos sitúen en conversación con Dios y con nosotros mismos.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

URBIETA, José R., *El regalo de sí mismo. Educarnos para educar*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 13,5 x 20,5, 166 pp.

José Ramón Urbieta, licenciado en Teología y Pedagogía, y experto en Escuelas de Padres, nos ofrece en este libro un ensayo sobre la madurez y el crecimiento personal a lo largo de la vida como fundamento de una educación vivenciada y como requisitos imprescindibles de la vida adulta. Lejos de pensar que la existencia se desarrolla de una manera plana y monocorde, apuesta por la necesidad de reconocer las propias crisis, que, una vez resueltas, son motivo de enriquecimiento interior. Otro de los puntos de partida del libro,

igualmente interesante, es el convencimiento de que si padres y profesores tienen como objetivo prioritario la educación, deben alimentar espiritualmente su vida interior para poder ofrecer un modelo ajustado al perfil de la persona adulta. Se dibujan algunas líneas para vivir sabiamente y de esta forma ser feliz: alegría, amor, creatividad, desprendimiento, fidelidad, generosidad, gratitud, honradez, humildad, presencia de ideales, justicia equitativa, misericordia, paciencia, responsabilidad y servicialidad. Todas ellas son palabras llenas de contenido, que dan pleno sentido a la vida. El método empleado por el autor para suscitar la reflexión: los relatos, llenos de metáforas, los cuentos y las parábolas son vías de comunicación apropiadas para pensar e interiorizar los contenidos expuestos a lo largo de la obra. El libro va dirigido especialmente a padres y educadores que a través de sus páginas encuentran preguntas y pautas para llevar a efecto la labor educativa. La profundidad del tema tratado se hace perfectamente compatible con la lectura amena y agradable, lo que despierta gran interés en el lector.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

CHAPA, Juan (ed) *50 Preguntas sobre Jesús*. Ed. Rialp, Madrid 2006, 19 x 12, 170 pp.

Juan Chapa coordina en esta obra el trabajo de varios profesores del Departamento de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, con el fin de esclarecer diversas cuestiones acerca de la vida de Jesús. En ella se responde de manera concisa y sencilla a distintas preguntas sobre la realidad histórica de Cristo. Al final del libro aparece una amplia biografía que permite profundizar en cada una de las afirmaciones expuestas.

La edición de este libro se hace necesaria tras la oleada de publicaciones sensacionalistas, de gran éxito comercial que confunden a la opinión pública sobre la verdad histórica y religiosa, sin señalar bien el límite entre ficción y realidad. Es un libro de divulgación. A pesar de que sus respuestas no están pensadas para especialistas, es estrictamente riguroso en su contenido. La lectura es sencilla y amena. Es aconsejable para trabajarlo como guía en catequesis de adultos, pues en numerosas ocasiones, hay cristianos que se dejan influir por *best sellers* sobre la vida de Jesús que nada tienen que ver con la realidad histórica ni con la fe cristiana.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

FUENTES MENDIOLA, Antonio, *Aprender a madurar. Un reto para el hombre de hoy*. Ed. Rialp, Madrid 2006, 12 x 19, 316 pp.

Antonio Fuentes Mendiola, profesor de Sagrada Escritura y especialista en Ética, nos presenta esta guía espiritual para llegar a la madurez interior. A partir del análisis de algunos de los síntomas más frecuentes de inmadurez, nos ofrece unas pautas claras y sencillas que ayudan a un desarrollo personal equilibrado en armonía con la fe. La apertura a la trascendencia y la valentía para asumir la moral cristiana frente a la sociedad laicista son condiciones necesarias para llegar a la plenitud personal. El libro está lleno de ejemplos extraídos de la literatura universal, lo que hace amena la lectura. También hay numerosas referencias a San Agustín y a Juan Pablo II, que dan solidez a las argumentaciones del autor. Es una obra que se atreve a ir contracorriente, defendiendo la verdad cristiana frente a opiniones mayoritarias o “políticamente correctas”. Es un libro muy apropiado para poner en cuestión la propia vida e iniciar un camino de conversión.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

BORGHESE, Alexandra, *Con ojos nuevos. Un viaje a la fe*. Ed. Rialp. Madrid 2006, 14,5x21,5, 172 pp.

Alessandra Borghese pertenece a una de las más ilustres familias de la aristocracia romana y en este libro nos ofrece un valioso testimonio de vida: su conversión a la fe católica tras años separada de ella. En un primer momento, nos presenta una autobiografía en la que describe su infancia en el seno de una familia aristocrática, el primer trauma de su vida a los dieciséis años –el suicidio de un amigo íntimo– su marcha a Nueva York después de finalizar la carrera y su experiencia en el mundo financiero, su matrimonio y posterior divorcio de un rico armador griego, su regreso a Italia en el que lleva a cabo múltiples iniciativas artísticas y culturales y sobre todo la influencia de grandes amigos como Gloria von Thurn und Taxis o Leonardo Mondadori que son determinantes en su retorno a la fe. Posteriormente, expone con gran sinceridad el significado que ha tenido para ella el reencontro con Dios y el deseo de comunicar esta nueva situación a quienes la rodean y al resto de la humanidad. Manifiesta su experiencia de fe y argumenta a favor de la moral católica, que lejos de reprimir considera como eje central la dignidad del hombre. Se trata de una obra escrita con razón y sentimiento que profundiza en los pilares básicos de la religión católica. La lectura es amena y agradable a la vez que provoca la reflexión en muchos de los temas expuestos, lo que hace replantearse la propia vida a la luz de la fe, pues todos estamos en proceso permanente de conversión.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

*Editorial “Ciudad Nueva”. Colección: *15 días con*: Madrid 2005

ETCHEGARAY, Roger, *Juan XXIII* (= Col. 15 días con, 14), 123 pp.

EGGER, Máxime, *Silvano del Monte Athos* (= Col. 15 días con, 15), 123 pp.

PONS, Guillermo, *Ramón Llull* (= Col. 15 días con, 16), 125 pp.

LAFON, Michel, *Carlos de Foucauld* (= Col. 15 días con, 17), 119 pp.

“Pasar 15 días en compañía de un maestro espiritual” es el slogan de esta sencilla a la vez que profunda colección de la Editorial Ciudad Nueva. El cardenal Etchegaray, colaborador del Papa Rocalli en el Vaticano, describe la personalidad del ya Beato Juan XXIII (1881-1963), intentando “penetrar en su secreto”, recorriendo su vida, su actividad en pro de la unidad y de la paz, la convocatoria del concilio Vaticano II, sus encíclicas *Mater et Magistra* y *Pacem in terris* y su vida íntima espiritual al compás del *Diario del alma*. Intenta el autor incluir el mayor número de referencias de los escritos personales del Papa Roncalli, de difícil hallazgo aún en nuestros días. Merece especial atención el comentario al Salmo 50 (*Miserere*) escrito en plena guerra (noviembre-diciembre, 1940) a orillas del Bósforo.

La *vida de Silvano*, monje ruso del monte Athos (1866-1938), canonizado en 1987 por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, conocido como “hombre espiritual de una modernidad conmovedora”, es narrada por el Diacono Maxime Egger, director de los textos de espiritualidad ortodoxa de la Editorial Du Cerf. Silvano ha sido calificado como “místico de la iglesia universal”, “santo ecológico”, “santo sin fronteras”. Su vida y escritos han cambiado el rumbo de numerosas personas, ya que su experiencia de la misericordia de Dios y de la solidaridad con los sufrimientos de los hombres aparecen como componentes esenciales de su experiencia vital.

El sacerdote e historiador Guillermo Pons nos adentra en la figura del Beato *Ramon Llull (1232-1316)*. Este original mallorquín, casado y con hijos, marcado por una profunda experiencia mística y por un enorme afán evangelizador, aparece como teólogo, filósofo, místico y poeta, un gran genio autodidacta y forjador del idioma catalán literario. Seguir el hilo de su vida: su encuentro con Cristo, su matrimonio y familia, su eremitismo, su tarea evangelizadora y ecuménica, sus encuentros con el Islam y con regiones de puro paganismo es una experiencia un tanto original, ya que descubre nuevos senderos con su ingenio y su intuición lúcida. “Caballero andante del pensamiento” lo calificó Menéndez y Pelayo.

Carlos de Foucauld (1858-1916), beatificado el año pasado, es considerado como una de las personalidades espirituales más significativas de la actualidad. Tras una juventud de rico licenciado, se convierte en la iglesia de San Agustín, de París e ingresa en la Trapa. Posteriormente, desde 1901, hizo del desierto del Sahara su morada, desde la que testimonió el amor de Dios a cristianos, judíos y musulmanes. Su persona y sus escritos han originado diversas congregaciones y nuevos grupos religiosos. Siguiendo los pasos de su vida y ofreciendo numerosos testimonios de sus escritos, Michel Lafon, uno de los primeros discípulos de Foucauld, nos adentra en el rico universo espiritual del personaje, hasta llegar al final (diciembre de 1916), en que escribe: “nunca se amará suficientemente”.— A. GARRIDO.

Pedagogía

TORRES R., Isabel (Coord.) *Miradas desde la perspectiva de género. Estudios de las mujeres*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 21,5 x 15,5, 215 pp.

Este trabajo es una recopilación de estudios elaborados por diversas autoras procedentes del ámbito universitario, acerca de las aportaciones de las mujeres a lo largo de la historia al desarrollo y transformación de la ciencia. La finalidad de la obra es contribuir a que el campo del conocimiento se vea liberado de “sesgos de género” y que las disciplinas académicas sean abordadas desde una nueva perspectiva en la que los patrones culturales sexistas no sean reproducidos. En la primera parte se presenta el marco general de la obra, mostrando las bases de la investigación propiamente feminista. En la segunda parte se exponen, en ocho capítulos, los resultados que pueden obtenerse al estudiar las distintas disciplinas desde una óptica feminista. Así aparecen estudios de Historia, Antropología, Teología, Ciencias, Tecnología, Geografía, Literatura y Arte. La tercera parte expone dos ensayos sobre la mujer en la sociedad de la información y acerca de los recursos bibliográficos y documentales de los Estudios de Mujeres. Finalmente, el libro se cierra con la presentación de un estudio sobre la situación de las mujeres en la Universidad. Ésta es una de las pocas obras que han aparecido sobre los Estudios de Mujeres en nuestra lengua y su interés reside fundamentalmente en la contribución que una perspectiva no androcéntrica realiza al mundo del conocimiento. La lectura, a pesar del lenguaje académico, es sencilla y amena, con mucha documentación que sustenta las afirmaciones expuestas. Es de agradecer a la editorial Narcea la publicación de un libro sobre un tema que si no marginal, sí es relegado con frecuencia en el ámbito de la investigación actual.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

DAY, Christopher. *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 24 x 17, 284 pp.

Christopher Day, catedrático de la Universidad de Nottingham, nos presenta un estudio riguroso sobre una de las condiciones fundamentales de la calidad educativa: la formación continua del profesorado. A través de las páginas se analizan las condiciones que favorecen el proceso de aprendizaje de los docentes. De esta forma se estudia la motivación del profesorado tanto desde el punto de vista de los intereses personales como de la valoración de los objetivos educativos propuestos. El reciclaje del profesorado se fundamenta en dos grandes pilares: la evaluación de la propia práctica docente y la reflexión teórica sobre contenidos educativos. En uno de los capítulos se expone una experiencia de formación del profesorado dentro de la propia institución escolar, en la que juega un papel primordial el liderazgo del director, a través de la creación de grupos de trabajo que tienen como finalidad adaptar el currículum a las necesidades del centro y diseñar modelos para “aprender a aprender”. El autor lanza propuestas novedosas a fin de que la formación docente esté ligada a los intereses tanto de los alumnos como del profesorado, una de estas alternativas es la creación de redes profesionales y asociaciones entre profesores de primaria o secundaria con tutores universitarios. También es preciso destacar la importancia que concede el autor a la sociedad del conocimiento así como al nuevo rol que los profesores deben desempeñar en ella. Ya no se trata de ser meros transmisores de contenidos sino de orientar y dirigir el aprendizaje de los alumnos que puede ser accesible desde medios distintos a la institución escolar.

Se trata de un libro serio que trata con responsabilidad y profundidad el tema de la formación permanente del profesorado, ofreciendo líneas abiertas de reflexión para afrontar la cuestión de manera eficaz. Su lectura está recomendada para administradores educativos, asesores de centros de formación del profesorado y docentes en general.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

DEFRANCE, Bernard, *Disciplina en la escuela*. Morata, Madrid 2005, 24 x 17, 155pp.

Bernard Defrance, profesor de filosofía en el liceo Maurice Utrillo de Stains en Francia y Secretario General de la sección francesa de Défense des Enfants Internacional, nos ofrece en este libro un ensayo sobre la convivencia escolar. En un momento en que los episodios violentos tienen lugar con cierta frecuencia, es bien recibido un estudio que trate de establecer pautas de relación fundamentadas en el derecho para que la vida escolar sea democrática y pacífica. El autor critica con dureza las actitudes que se dan por parte de algunos sectores del profesorado, encaminadas a implantar la subordinación de los alumnos de manera arbitraria, así como los castigos, que además de humillar a quienes los sufren resultan en la mayoría de los casos inoperantes.

La escuela, en opinión de este profesor de filosofía de amplia experiencia pedagógica, debe ofrecer algo más que una recopilación de contenidos más o menos motivadores, es decir, tiene la obligación institucional de educar para la ciudadanía y lo debe hacer en cada una de las disciplinas que imparte, en las clases habituales, donde se establezcan unas normas justas elaboradas por todos los participantes. Las reflexiones que aparecen a lo largo del texto se apoyan en numerosos testimonios tanto de profesores como de estudiantes, que corroboran la legitimidad de las fórmulas democráticas en la convivencia escolar. Es una obra especialmente dirigida a los docentes que día a día se enfrentan a la realidad de las aulas, aunque también puede resultar de gran utilidad a las familias que tienen la responsabilidad de mediar en la educación de sus hijos.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SIRAJ-BLATCHFORD, John, (Comp.) *Nuevas tecnologías para la educación infantil y primaria*. Morata, Madrid 2005, 24 x 17, 199 pp.

John Siraj-Blatchford, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Cambridge y director adjunto del programa ESRC *Teaching and learning Research*, presenta en este volumen una recopilación de trabajos de investigación sobre instrumentos basados en las tecnologías de la información y de la comunicación, desarrollados con niños de 4 a 8 años, y realizados bajo la iniciativa de la Comisión Europea. A lo largo de los capítulos se describen cada uno de los proyectos y las aportaciones que han realizado al campo de las nuevas tecnologías, desde el punto de vista multidisciplinar. Finalmente se exponen las conclusiones de los grupos de trabajo organizados. Los proyectos abarcan desde la creación de nuevas herramientas tecnológicas y educativas que desarrollan la creatividad y la imaginación hasta la narración de historias en colaboración con los adultos utilizando interfaces virtuales.

La finalidad de los trabajos es servir de apoyo al aprendizaje infantil en términos de creatividad, expresión personal, metacognición y resolución de problemas. Libro de plena actualidad que trata de integrar las TIC en la vida cotidiana de los niños, bien sea en sus casas a través de la adquisición de juguetes robóticos multisensoriales, o bien en las aulas con el desarrollo de instrumentos y programas cuyos resultados didácticos pueden grabarse en vídeo para la posterior evaluación. Está recomendado para profesores de Educación Infantil y Primaria, así como para padres y estudiantes que quieran aproximarse de un modo riguroso al desarrollo de las nuevas tecnologías. El libro narra el desarrollo y puesta en marcha de las experiencias de una forma clara y directa.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

OGDEN, Jane, *Psicología de la alimentación. Comportamientos saludables y trastornos alimentarios*. Ed. Morata, Madrid 2005, 24x16,5, 311 pp.

Jane Ogden, catedrática de Psicología de la Salud de la Universidad de Surrey en el Reino Unido, nos presenta un completo y acertado estudio multidisciplinar sobre la alimentación y los trastornos alimentarios. Para tratar este complejo tema recurre a varias disciplinas: la Biología, la Medicina, la Psicología, la Nutrición y la Sociología. La autora se hace eco en el libro de las últimas investigaciones y publicaciones aparecidas en relación al tema. El método que utiliza es rigurosamente científico en la medida que plantea de forma continua interrogantes a los que intenta responder posteriormente con datos empíricos extraídos de diversos estudios. Presta especial atención al problema de la obesidad, por su repercusión tanto en la autoestima e imagen corporal como en la salud. Cuestiona la idoneidad de los regímenes alimenticios y propone un concepto de dieta integrada fundamentada en la conducta alimentaria saludable de la persona y su contexto social. A lo largo del libro, la autora se muestra más partidaria de unos hábitos estables de nutrición acompañados de un ejercicio físico adecuado, que de regímenes drásticos que casi siempre terminan en la reincidencia y en el retorno al peso basal de origen. Por la meticulosidad y rigor de los análisis, el conjunto de investigaciones expuestas constituye un auténtico tratado sobre alimentación. El estilo es claro y sencillo. Con un lenguaje adecuado que huye de los tecnicismos. Es una buena obra de consulta para todos los profesionales relacionados con el área transversal de Educación para la Salud, así como para todos aquellos que quieran aproximarse tanto al análisis de los comportamientos alimentarios como a las dietas equilibradas.– C. SÁENZ GUTIÉRREZ

TORRES S., Jurjo, *La desmotivación del profesorado*. Ed. Morata. Madrid 2006, 21 x 13,5, 127pp.

Jurjo Torres, catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Universidad de La Coruña, expone en este ensayo dieciséis factores que influyen en la desmotivación del profesorado. Todos ellos están bien fundamentados y abarcan desde la incompreensión por parte de los docentes de las finalidades de los sistemas educativos, hasta las lagunas en la formación tanto inicial como continua de los maestros y profesores de secundaria, pasando por la ausencia de iniciativa en la toma de decisiones sobre los contenidos curriculares de educadores e instituciones sociales. El libro es por otro lado, una defensa de la enseñanza pública frente a la privada por el carácter compensatorio de esta primera considerando los diferentes puntos de partida de los alumnos. Es esta misma situación la que justifica las diferencias en relación a la calidad de las dos alternativas de carácter educativo y tiene lugar gracias a la permisividad de ciertas políticas administrativas. Después de una valoración del momento político de la educación actual, nos presenta como solución unas instituciones educativas democráticas en las que tenga un lugar destacado la solidaridad y la justicia social. El esfuerzo solo debe exigirse al alumno si va precedido de una fuerte motivación y en ningún caso su ausencia puede justificar el fracaso escolar. También se hace necesaria una apertura de los muros de la escuela a las instituciones del entorno, pues gran parte de la información que se genera hoy día procede de él. En el libro se hacen denuncias serias sobre situaciones muy reales, como es el caso de la tolerancia por parte de la inspección educativa, de la creación de grupos en los que se segregan a los alumnos por el rendimiento escolar o cualquier otra variable discriminatoria. Es un libro escrito con valentía, si bien en ciertos momentos se percibe una gran carga ideológica.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Juan B., *Educación para la ciudadanía*. Ed. Morata, Madrid 2005, 21 x 13,5, 127 pp.

Juan Bautista Martínez, profesor titular de la Universidad de Granada, nos presenta en este libro un modelo para convertir la educación para la ciudadanía en una realidad vivida en el seno de la vida escolar. Más allá del aprendizaje de contenidos curriculares sobre los derechos humanos y la práctica democrática, se encuentra la participación directa de los alumnos, padres y profesores en la vida del centro, tanto en la solución de los posibles conflictos que puedan surgir como en la elección del propio currículo, de forma negociada. Se trata de construir la ciudadanía considerando la pluralidad cultural y social y desarrollando valores como la solidaridad, igualdad, respeto y justicia.

El libro analiza situaciones habituales de los centros como son los desencuentros entre alumnos, padres y profesores. Como alternativa propone un nuevo concepto de orden y autonomía social así como una política de negociación entre todos los sectores representados en la institución escolar para realizar una toma de decisiones democrática.

Por otra parte, se presentan indicadores para evaluar la aplicación de los derechos humanos y diagnosticar la participación de los alumnos, padres y profesores en la vida del centro. Como metodología para paliar las diferencias de status de los estudiantes se propone el trabajo cooperativo que no solo ayuda a los más desfavorecidos, sino que también es beneficioso para los mejor situados. Es una obra de plena actualidad, pues la LOE incluye la educación para la ciudadanía como materia que se impartirá en Primaria. ESO y Bachillerato. Frente a esta propuesta oficial, de carácter plenamente curricular, se ofrece la alternativa expuesta en este libro que pretende insertar la vida democrática en la insti-

tución escolar. La lectura está recomendada no solo a profesores sino también a padres que estén agrupados en asociaciones de tipo educativo.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.